



CORTES GENERALES

DIARIO DE SESIONES

SENADO

X LEGISLATURA

Núm. 428

9 de marzo de 2015

Pág. 1

COMISIÓN ESPECIAL DE ESTUDIO SOBRE LAS MEDIDAS A DESARROLLAR PARA EVITAR LA DESPOBLACIÓN DE LAS ZONAS DE MONTAÑA

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. RICARDO LUIS GABRIEL CANALS LIZANO

Sesión celebrada el lunes, 9 de marzo de 2015

ORDEN DEL DÍA

Comparecencia del Presidente de la Asociación europea para la cooperación de las regiones de montaña (Euromontana), D. Juan Andrés Gutiérrez Lazpita, ante la Comisión Especial de Estudio sobre las medidas a desarrollar para evitar la despoblación de las zonas de montaña, para informar en relación con la materia objeto de estudio de la Comisión.

(Núm. exp. 715/000420)

Autor: COMISIÓN ESPECIAL DE ESTUDIO SOBRE LAS MEDIDAS A DESARROLLAR PARA EVITAR LA DESPOBLACIÓN DE LAS ZONAS DE MONTAÑA

Comparecencia del Alcalde de Candín (León), D. José Antonio Álvarez Cachón, ante la Comisión Especial de Estudio sobre las medidas a desarrollar para evitar la despoblación de las zonas de montaña, para informar en relación con la materia objeto de estudio de la Comisión.

(Núm. exp. 713/001046)

Autor: COMISIÓN ESPECIAL DE ESTUDIO SOBRE LAS MEDIDAS A DESARROLLAR PARA EVITAR LA DESPOBLACIÓN DE LAS ZONAS DE MONTAÑA

Comparecencia del Alcalde de Cangas del Narcea (Asturias) y Vicepresidente de la Asociación Española de Municipios de Montaña (esMontañas), D. José Luis Fontaniella Fernández, ante la Comisión Especial de Estudio sobre las medidas a desarrollar para evitar la despoblación de las zonas de montaña, para informar en relación con la materia objeto de estudio de la Comisión.

(Núm. exp. 713/001047)

Autor: COMISIÓN ESPECIAL DE ESTUDIO SOBRE LAS MEDIDAS A DESARROLLAR PARA EVITAR LA DESPOBLACIÓN DE LAS ZONAS DE MONTAÑA

Comparecencia del Alcalde de Sigüenza (Guadalajara) y Diputado de las Cortes de Castilla-La Mancha, D. José Manuel Latre Rebled, ante la Comisión Especial de Estudio sobre las medidas a desarrollar para evitar la despoblación de las zonas de montaña, para informar en relación con la materia objeto de estudio de la Comisión.

(Núm. exp. 713/001048)

Autor: COMISIÓN ESPECIAL DE ESTUDIO SOBRE LAS MEDIDAS A DESARROLLAR PARA EVITAR LA DESPOBLACIÓN DE LAS ZONAS DE MONTAÑA

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión Especial de Estudio sobre las medidas a desarrollar para evitar la despoblación de las zonas de montaña

Núm. 428

9 de marzo de 2015

Pág. 2

Se abre la sesión a las dieciséis horas.

El señor PRESIDENTE: Señorías, se abre la sesión.

En primer lugar, procede someter a su consideración el acta de la sesión anterior, que se celebró el día 23 de febrero.

¿Se puede aprobar por asentimiento? (Asentimiento).

COMPARECENCIA DEL PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN EUROPEA PARA LA COOPERACIÓN DE LAS REGIONES DE MONTAÑA (EUROMONTANA), D. JUAN ANDRÉS GUTIÉRREZ LAZPITA, ANTE LA COMISIÓN ESPECIAL DE ESTUDIO SOBRE LAS MEDIDAS A DESARROLLAR PARA EVITAR LA DESPOBLACIÓN DE LAS ZONAS DE MONTAÑA, PARA INFORMAR EN RELACIÓN CON LA MATERIA OBJETO DE ESTUDIO DE LA COMISIÓN.

(Núm. exp. 715/000420)

AUTOR: COMISIÓN ESPECIAL DE ESTUDIO SOBRE LAS MEDIDAS A DESARROLLAR PARA EVITAR LA DESPOBLACIÓN DE LAS ZONAS DE MONTAÑA

El señor PRESIDENTE: El primer punto del orden del día es la comparecencia del presidente de la Asociación Europea para la Cooperación de las Regiones de Montaña, Euromontana, don Juan Andrés Gutiérrez Lazpita, para informar en relación con la materia objeto de estudio de la comisión.

Quiero agradecerle su presencia en nombre de los miembros de la comisión y, dado que ya hemos comentado previamente cuál es el orden que seguimos, le cedo sin más la palabra, recordándole que su exposición no puede exceder de los 25 minutos aproximadamente.

El señor PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN EUROPEA PARA LA COOPERACIÓN DE LAS REGIONES DE MONTAÑA, EUROMONTANA (Gutiérrez Lazpita): *(El señor compareciente apoya su intervención en diapositivas.)* Buenas tardes a todos.

Lamento la hora de esta comparecencia porque no creo que sea la mejor, justo después de comer.

Señor Canals, señores senadores, señor Cazalis —que me ha invitado expresamente—, les agradezco la posibilidad de participar en esta comisión, que demuestra el interés del Senado por las zonas de montaña de Europa.

Además, se trata de una problemática que no es que haya sido bien o mal abordada sino que normalmente ni siquiera se ha planteado en el ámbito europeo. La problemática de montaña ha sido relativamente marginalizada, habituados como estamos a percibir los temas desde una perspectiva muy urbanita, de modo que parece que no existe aquello que no afecta a un gran porcentaje de población y se nos olvida que, al final, las problemáticas que afectan a territorios extensos, como el medio rural, en general, y la montaña tienen una importancia tremenda en relación con la cohesión territorial, el medioambiente europeo, etcétera, y, en consecuencia, nos afectan como sociedad directamente. Por tanto, insisto en darles las gracias y la enhorabuena por la puesta en marcha de esta iniciativa.

Soy geógrafo y trabajo en HAZI, que es una fundación del Departamento de Agricultura, Pesca y Política Alimentaria del Gobierno vasco y, dentro de esta estructura, asumo las labores relacionadas con cooperación exterior, proyectos europeos, redes de cooperación internacional, etcétera. En ese ámbito es desde el que, hace ya unos cuantos años, formo parte de la ejecutiva de Euromontana y, desde hace dos, llevo la presidencia de la organización. Luego les daré una cierta idea de lo que es Euromontana, aprovecharé un poco para vender mi libro y para dejar claro, de partida, que no pretendo hablar aquí como un experto —he echado una ojeada a las exposiciones previas en esta comisión, muchas de ellas muy interesantes— porque, desde luego, no lo soy en muchas de las materias que están en la base de la problemática de la despoblación de la montaña ni un experto en zonas geográficas concretas. Sin embargo, sí estoy en una organización que de alguna manera me coloca en un buen observatorio de lo que pasa en otros ámbitos europeos y, sobre todo, como una herramienta que a los 75 u 80 asociados que estamos dentro de ella, nos permite de algún modo federar puntos de vista, federar acciones y hacerlas llegar a los decisores a nivel local, regional, estatal y europeo.

No quiero soltar mucho rollo en mi intervención, espero que luego ustedes puedan hacerme preguntas, pero en cualquier caso quiero abordar el tema en 5 bloques: Primero, daré una idea de cómo veo yo la cuestión del despoblamiento en montaña, segundo, mencionaré algunas diferencias entre las montañas europeas, tercero, daré una rápida visión de algunos de los proyectos, fundamentalmente uno, Padima, en el cual Euromontana ha participado con el liderazgo de un socio español, la Diputación de Teruel, sobre

problemáticas de despoblamiento en montaña y, por último, daré un breve repaso a lo que hacemos en Euromontana e intentaremos fijar alguna conclusión.

Como marco general de la cuestión, yo empezaría por plantear cinco grandes claves. La situación demográfica en Europa de alguna manera está cambiando. A nadie se le escapa que hay un proceso de envejecimiento no solamente de las zonas rurales y de montaña, sino en general de la población europea. Hay también una problemática ligada a la inmigración. Es decir, hay una serie de problemáticas comunes tanto de la sociedad europea en su conjunto como de las zonas rurales y de montaña. Por lo tanto, creo que la primera conclusión es que la situación de envejecimiento por una parte, de masculinización de la población por otra y, sobre todo, de tendencia de la concentración de la población en ámbitos metropolitanos, no es exclusiva de las zonas de montaña, aunque sí es verdad que en la mayor parte de las zonas de montaña esto afecta en forma de un despoblamiento mayor que en otras zonas rurales. Por lo tanto, la primera conclusión es que no es un problema único en zonas de montaña, aunque sí es un problema especialmente marcado en determinados ámbitos de montaña, tampoco en todos.

Las zonas de montaña se enfrentan a este desafío de formas muy diferentes. En la mayor parte de los casos estamos ante zonas con mayor despoblamiento que la media, como digo, no siempre y en todos los casos. Se trata de zonas donde se dan una serie de brechas tanto tecnológicas como de conocimiento, de empleo, de capacidad de afrontar el cambio, etcétera. Estamos en un momento de cambio de paradigma a nivel socioeconómico. Esas brechas —sería mi segunda conclusión—, cuidado con ellas, no afectan solamente al lado montano, digamos, de quien sufre esa problemática, sino que afectan a la sociedad en su conjunto. Al final, si dejamos que determinados territorios, concretamente los territorios de montaña, se conviertan en territorios fallidos desde un punto de vista socioeconómico, somos la sociedad en su conjunto los que estamos perdiendo algo muy valioso, estamos perdiendo profundidad de país. El concepto profundidad de país es importante. Un riesgo que corremos como sociedades occidentales es pasar de tener países a tener redes de áreas metropolitanas, que no es lo mismo. Entonces, cuidado con la profundidad de país. Esta situación evidentemente es muy heterogénea en Europa. La situación en los diferentes macizos de montaña es tremendamente diferente. En cualquier caso, en todos se da una dualidad: tanto en aquellas zonas de montaña que mantienen un cierto dinamismo como en aquellas que están francamente en un proceso de despoblación, si hacemos un zoom local y vamos al macizo concreto de montaña, vemos que la población se concentra en determinados polos y abandona o relativamente deja más despoblado el hinterland que les rodea, es decir, hay un proceso de concentración de población.

Y como elemento positivo, yo diría que estamos ante un cambio de paradigma. Estamos en una especie de pliegue de la historia, en el cual estamos cambiando modelos productivos, estamos yendo hacia modelos productivos cada vez más virtuales, donde la producción física es menos importante a veces que la población intelectual, etcétera. Vamos hacia un modelo donde la localización de los procesos productivos es menos importante, con lo cual vamos hacia un modelo en el que determinadas características limitativas de la montaña lo son menos que antes y, al contrario, aquellos factores que la montaña ha conseguido conservar como positivos, una calidad de paisaje, una calidad ambiental, etcétera, empiezan a ser más importantes a la hora de tomar decisiones y de instalarse en el territorio. Por lo tanto, aprovechemos esa oportunidad.

Esto me lleva a la quinta premisa, y es que para nosotros en Euromontana la situación de la montaña no es un problema. Evidentemente genera problemas, pero también genera muchas oportunidades. En gran medida la dificultad reside en el comportamiento a veces vacilante y a veces no adaptado territorialmente de las políticas. Me explico. Al final, la montaña es un espacio singular. Yo subrayaría que lo importante de la montaña es que es un espacio singular, con un montón de posibilidades, pero que a veces exige de políticas micro, de políticas muy adaptadas e integradas en el territorio. Por lo tanto, en el proyecto Padima —del que antes les hablaba, y que desarrollaré un poco más adelante— se ve que, de alguna manera, la población residente de montaña es una población que, a poco que se lo pongamos fácil desde el punto de vista estructural y de servicios, se quedaría en la montaña; pero necesita de políticas adaptadas a su situación territorial, muy particular. Evidentemente, esto es mucho más fácil en algunos territorios de montaña cercanos a ámbitos dinámicos: el País Vasco, ciertas zonas del Cantábrico, algunas zonas cercanas a ámbitos urbanos, ámbitos alpinos o centroeuropeos, y es más difícil en otras zonas. En cualquier caso, hay tendencias positivas que debemos ser capaces de aprovechar.

Las montañas, como digo, presentan una situación tremendamente diversa. Me gustaría haberles mostrado unos mapas que no aparecen en la pantalla, donde se veía la diferencia entre los distintos ámbitos de montaña de Europa. Por otra parte, hay un informe de la Agencia Europea del Medio Ambiente titulado «La columna vertebral ecológica de Europa: reconocer el verdadero valor de nuestras montañas»,

en el que se recoge que la densidad media de la montaña en Europa está en torno a 50 habitantes por kilómetro cuadrado frente a 140 habitantes por kilómetro cuadrado en las zonas no montañosas y en torno a 110 habitantes por kilómetro cuadrado en la media europea. Evidentemente, hay países como los escandinavos, por ejemplo, como Suecia o Noruega, donde las diferencias son muchísimo mayores; hablamos incluso de 5 habitantes por kilómetro cuadrado hasta 40 o 50 habitantes por kilómetro cuadrado en el conjunto del país. Por tanto, la diversidad de las situaciones es muy grande. En el caso español, por ejemplo, el Pirineo se encuentra curiosamente entre aquellas zonas incluidas en este estudio con una densidad de población intermedia, de entre 25 y 50 habitantes por kilómetro cuadrado; posiblemente porque integra dentro de su estadística determinados polos de población del Prepirineo, que aumentan la densidad de población. En cualquier caso —aunque sin los mapas es muy difícil que lo veamos—, hay una diversidad enorme de situaciones dentro de la montaña europea. No podemos encontrar un común denominador a las densidades de población. Pensemos por ejemplo en los países balcánicos, como Rumanía o Bulgaria, cuya situación, no ya como zona de montaña sino como país, es la que podía tener España en los años 50, con una enorme emigración de población hacia las zonas urbanas y donde se está dando un despoblamiento de las zonas de montaña tremendamente acelerado. Esto se debe no tanto a una situación de dificultad específica de la montaña, sino a ser un país emergente en Europa en este momento. Por otra parte, ocurren cosas curiosas. Por ejemplo, hay ámbitos en la montaña centroeuropea y en la montaña nórdica en los cuales lo que falta son las edades adultas de la población y, sin embargo, los estratos de población más jóvenes y de los más mayores son relativamente importantes. Esto significa un mensaje importante: si hay mucha población joven esto quiere decir que, a poco que hagamos políticas que fijen esa población, tendremos un potencial para mantener allí dicha población.

Siento no poder mostrarles los mapas, porque eran muy ilustrativos.

Les quisiera plantear el tipo de acciones que dentro del proyecto Interreg Padima se desarrollan de forma coordinada con Euromontana, con el liderazgo de la diputación de Teruel, y en el que participaron varios territorios más, dos o tres *counties* noruegos y suecos, la provincia italiana de Turín, la región de Lombardía y la Asociación de Cámaras de Comercio del macizo central francés. Este estudio buscaba intercambiar buenas prácticas entre los diferentes socios. Esto se hizo con un centenar de ellas, básicamente orientadas a la temática de jóvenes, trabajadores y a la tercera edad, con un enfoque hacia la educación y la formación, hacia el marketing territorial y hacia la diversificación económica. En general, todas estas zonas de montaña que participaron en el proyecto provenían de un proceso muy desarrollado de pérdida de población. La situación de Teruel, que conocemos más o menos todos los que estamos aquí, es extensible a otras zonas de lo que algunos dan en llamar la Laponia del sur —todo el ámbito ibérico español— y, como pueden imaginar, se trata de una situación bastante similar a algunas zonas nórdicas, con un problema de montaña ligado a una climatología tremendamente complicada. Pero lo que sí se constataba era lo que ya he comentado, que se da la tendencia en la población de quedarse. Incluso, en algunas zonas especialmente desfavorecidas desde el punto de vista del despoblamiento, no en zonas de montaña normales, se dan tendencias hacia la fijación de población; en muchos casos, algunas de ellas están recuperando población incluso a un ritmo mayor que las zonas rurales próximas o que están en un contexto similar en el propio país.

Algunas de las medidas que se sugieren en el proyecto están orientadas, por una parte, a la diversificación de la oferta educativa y de la formación profesional disponible, ofreciendo un mayor número de especializaciones directamente en las cabeceras de las zonas rurales y de montaña. También es importante todo aquello que supone la implementación de las TIC en el medio de montaña. De esto tenemos ejemplos en el ámbito nórdico. Así, en la Universidad de Dalarna, que es una provincia sueca, toda aquella parte del programa educativo que no exige prácticas está disponible *online*. Por lo tanto, los alumnos no tienen necesariamente que acudir al aula. Por otra parte, el Centro Aragonés de Tecnologías para la Educación creó un software específico para educación, dando formación y materiales a los docentes, además de colaborar en la introducción de las TIC en el medio rural y de montaña.

Otra de las medidas que se sugieren en el proyecto se centra en proporcionar oportunidades de educación en coherencia con las ofertas de trabajo de las empresas locales y las especificidades regionales. Parece una cosa simple, pero, al final, a veces no es fácil poner en sintonía la oferta educativa con las demandas de los emprendedores locales. Y volvemos a lo mismo: con las especificidades de las zonas de montaña —a veces muy concretas y fuera de las necesidades generales del resto de la sociedad—, eso es todavía más difícil.

Otra acción es la orientada a sensibilizar y hacer más conscientes a los jóvenes sobre la educación y las perspectivas profesionales en el área. En general, no vamos a decir aquí que las oportunidades son

las mismas en los ámbitos rurales que en los ámbitos urbanos, y menos en ámbitos de montaña que en ámbitos urbanos. Sin embargo, a veces hay más oportunidades, tanto de formación como de desarrollo profesional, de las que podemos imaginar, lo cual va acompañado de una especie de autoestima negativa de los habitantes de la montaña, que provoca que muchos jóvenes ni siquiera piensen en quedarse y ni se preocupen por saber de qué ofertas disponen en el ámbito educativo en su territorio más cercano, sino que directamente se plantean irse. Por tanto, una acción importante en este sentido es la de sensibilización: hacerles conscientes de las oportunidades formativas y profesionales que tienen en el propio territorio.

Otra acción a tener en cuenta es mejorar y promover la calidad de vida en aspectos como el ocio o el transporte, a los cuales dan mucha importancia los jóvenes. No hacemos nada con mejorar la situación laboral y las perspectivas empresariales en territorios de montaña si aspectos ligados a la calidad de vida y al ocio no los ponemos en parámetros similares a los del resto de la sociedad.

Otra de las medidas a poner en marcha sería hacer que los habitantes de las zonas de montaña se sientan orgullosos de su pertenencia a las mismas, promoviendo los logros positivos de la gente de la zona, es decir, de alguna manera empoderar a la gente de la montaña del valor que juegan como garantes de una serie de bienes sociales para el resto de la sociedad y hacerles conscientes del entorno, de la calidad de vida que les ofrecen las zonas de montaña. En este sentido, en el ámbito nórdico ha habido experiencias que han jugado su papel, es el caso de lo que ellos han llamado héroes locales, que son fundamentalmente empresarios de éxito de la zona que están integrados en los planes de acogida y que sirven para dar confianza a los potenciales nuevos habitantes de las posibilidades económicas de desarrollo de esas zonas. De la misma manera jugaban con otra cosa que llamaban embajadores regionales, que no son más que gente conocida, gente de prestigio de ese territorio de montaña, viva o no en el mismo, que actúa de embajador de las virtudes de la zona fuera de esos ámbitos. No olvidemos una vez más que estamos en espacios de montaña especialmente desfavorecidos; por ejemplo, en el País Vasco, donde tenemos una montaña tremendamente habitada, hay aspectos que no tendrían mucho sentido pero sí lo tendrían en ámbitos como la montaña ibérica española o en ámbitos nórdicos.

El *marketing* territorial. Si vamos buscando un desarrollo económico un tanto difuso, jugando con aspectos como el turismo, etcétera, es importante generar, entre comillas, en el buen sentido de la palabra, un cuento que narrar al potencial cliente, incluso al mismo habitante de la zona, hay que buscar un mensaje del propio territorio. Por ejemplo, hay experiencias en el Bajo Aragón, con el desarrollo de la ruta de los iberos, que sirvió para generar esa narración y diferenciar el producto turístico de otras ofertas de turismo cultural.

Fomentar la diversificación a nivel de pymes. Es importante facilitar la creación de empresas, y en el mismo sentido de la creación de un cuento, de una narración hay una experiencia interesante en el macizo central francés de una empresa que trabajaba en temas de lana que iba muy mal y que dio la vuelta a la situación generando un valor añadido mucho mayor que el de la propia producción tradicional que hacían con la lana, le dieron una componente patrimonial, turística, etcétera, que ha servido de alguna manera para que la producción de esa fábrica sea algo más que la producción de un objeto material. Otro buen ejemplo desarrollado en Lombardía, aunque exportado luego a Suecia, fue lo que llamaban el *albergo difuso*, que no es más que el desarrollo de la hostelería en casas particulares de la zona, generalmente en pequeños negocios regentados por mujeres que, al mismo tiempo, elaboraban y vendían producto local. En la provincia de Torino, en Italia, también hay una experiencia interesante de guardería en granja; en una zona donde tenían muchos problemas en ese sentido lo que hicieron fue utilizar granjas como espacios donde poder dejar a los críos y, además, asegurar la permeabilización de ese servicio a nivel del territorio; era un sistema de guardería un poco sui géneris porque posibilitaba el acceso a usos tradicionales, a la vida de la explotación, al medio rural, etcétera. Si pensamos un poco, tanto este caso como el anterior son pequeñas acciones que exigen algo muy importante, que es adaptar nuestras políticas, que tienden a ser muy sectoriales, a pequeñas situaciones concretas de estos territorios, lo cual no voy a decir que exija saltarse la normativa, lejos de mi intención decir eso, pero sí ser capaces de adaptar determinadas normativas, que a veces aplicamos como una apisonadora a todo el territorio, a situaciones particulares de estas zonas; en el caso de las guarderías italianas o de las guarderías en explotación imagino que habrán tenido que llegar a acuerdos interesantes con la Administración educativa, es decir, exige muchas políticas de consenso entre administraciones sectoriales.

Otra acción a poner en práctica es la de fortalecer los vínculos con las personas que se han mudado fuera. Primero, las personas de la región que viven fuera pueden volver, y, segundo, normalmente hablan de su zona de origen. Por tanto, es importante integrarles de alguna manera en el proceso de venta del territorio, en algunas de las experiencias nórdicas incluso se les facilitaba un argumentario sobre cómo contar su territorio.

Fomentar el espíritu emprendedor y —como he dicho antes— simplificar el proceso de creación de empresas facilitando la contratación a nivel local. En este sentido, una de las experiencias más interesantes de las que aportó Teruel fue la creación de una estructura llamada Habitate, que al final es un proyecto creado para emprender, trabajar y vivir en Teruel. Su objetivo era no solo atraer nuevos pobladores sino generar empleo para esa gente, atraerla y hacer un seguimiento de su situación, no solamente desde un punto de vista laboral sino también desde un punto de vista de las necesidades sociales que ese nuevo trabajador que llega a la zona puede traer consigo, que normalmente iba con su pareja, con sus hijos, etcétera; incluso había iniciativas para apoyar la búsqueda de trabajo para la pareja de esa persona, en el caso de la población inmigrante había un seguimiento de formación, de cursos de castellano, etcétera; es decir, era un plan de acogida global para la nueva población; se trata, una vez más, de una visión no sectorializada hacia el empleo y hacia lo laboral sino realmente un plan de acogida integral.

Además de Padima, Euromontana ha coordinado otra serie de proyectos no directamente relacionados con la población pero que sí la afectan, uno de ellos se llamaba Dante, la creación de una agenda digital para generar nuevos enfoques en el turismo rural, en definitiva, aplicar tecnología digital a la gestión turística en zonas de montaña. Otro proyecto, Move on Green, consistía en generar ideas para el transporte sostenible en zonas rurales; el transporte es un tema importante en las zonas de montaña; la generación de infraestructura y de servicios son muy importantes pero, al final, el acceso a esa infraestructura y a esos servicios necesita de un transporte adecuado. Por tanto, se trabajó en este estudio, en el que también participó Teruel, sobre problemáticas como transporte bajo demanda, transporte para usuarios específicos, uso compartido de coches, etcétera; soluciones imaginativas y alternativas al transporte de montaña.

Por último, Mountain.TRIP es un proyecto orientado a poner en conexión los centros de investigación, fundamentalmente agraria, con el usuario final de esa investigación. Hay que decir que la investigación está muy alejada de la realidad del territorio. En la montaña, como he dicho cansinamente, las soluciones tienen que ser muy adaptadas, y este proyecto pretendía adaptar la investigación a la realidad territorial mediante intercambios de información, puesta en común de resultados, etcétera.

Como se puede ver, en cualquier caso, dentro de esta panoplia de aspectos que he comentado, fundamentalmente hay dos elementos importantes: primero, visión territorial, porque, al final, las soluciones en montaña no son tremendamente extrañas, a veces son pequeñas soluciones pero que exigen una visión global, no sectorializada, y, segundo, flexibilidad, y un buen ejemplo es la dificultad con todas las condiciones higiénico-sanitarias que se exigen para las producciones locales, tanto en montaña como en otras zonas rurales, porque a veces se exige el mismo nivel de control sanitario a quien fabrica 12 000 euros al año de mermeladas que a una gran empresa conservera. Por tanto, dar soluciones imaginativas, evidentemente, garantizando, en este caso, la sanidad del producto, etcétera, pero adaptadas a las condiciones locales es tremendamente importante, es decir, soluciones integradas y soluciones relativamente flexibles, adaptadas al territorio.

Para todo esto es muy importante la cooperación en red y ahí es donde me aprovecho, me lo van a permitir, para vender un poquito mi estructura. ¿Qué es Euromontana al final? Euromontana al final somos 75-80 socios en más de 20 países en Europa, socios de muy distinto pelaje: administraciones territoriales tipo comunidades autónomas o equivalentes, provincias o equivalentes, sindicatos agrarios, cámaras de comercio, cámaras agrarias, departamentos universitarios, lo cual al final nos da una visión bastante sinérgica de lo que pasa en la montaña europea. A nivel de socios, en España tenemos al Gobierno vasco, Diputación de Guipúzcoa, Diputación de Teruel, Diputación de Zaragoza; tenemos contactos con Cataluña y con Navarra para su posible integración y tenemos una colaboración importante con otras organizaciones castellanoleonésas y extremeñas que no son directamente socios, pero con los que colaboramos activamente.

Nuestra visión fundamentalmente, como les digo y si tengo poco tiempo no me voy a enrollar ahí, es ver la montaña como un espacio singular. Necesitaba un tratamiento singular pero escapando del victimismo. Es decir, para nosotros la montaña es un espacio de oportunidad fundamentalmente. Nosotros venimos de un ámbito más agrícola, pero trabajamos en todos los ámbitos que puedan tener relación con el interés de la montaña: ambientales, agrícolas, desarrollo rural, investigación, transporte, etcétera. Tenemos una historia de veinticinco años en este momento, de los cuales los cinco o diez primeros eran más agrarios, con mucho seguimiento de la PAC, etcétera, pero en este momento estamos en un ámbito mucho más amplio.

¿Qué hacemos fundamentalmente? Hacemos cuatro tipos de cosas: por una parte, representamos a nuestros socios ante las autoridades europeas, es decir, formamos parte de lo que se llaman ahora los grupos de diálogo civil, que es la antigua Red Europea de Desarrollo Rural, y de los grupos consultivos de

desarrollo rural. La Comisión Europea nos integra en esos grupos y desarrollamos entre nuestros socios y en colaboración con estos grupos de reflexión de la Comisión Europea propuestas ante las nuevas políticas que esta plantea. Promovemos las fortalezas de las zonas de montaña mediante eventos, publicaciones, etcétera. En octubre pasado, en Bilbao organizamos nuestra Convención Europea de la Montaña, en la que participaron 300 personas con una asistencia importante de la Comisión Europea, etcétera. Organizamos cada dos años un evento importante y todos los años dos o tres seminarios más o menos especializados. Trabajamos en red organizando la cooperación entre nuestros miembros, visitas técnicas entre nuestros socios. Al final somos 75 socios, pero cada uno tiene su propio ecosistema local. Organizamos visitas para ver experiencias entre nosotros y realizamos estudios ligados a financiación europea sobre la base de aquellas problemáticas que nos parecen más importantes en cada momento. Evidentemente, todo esto no lo hacemos solos. Estamos en conexión con otras redes, con Arepo, que es la red de regiones europeas para las denominaciones de origen; con redes ligadas a la innovación, como Errin, etcétera. Estamos en conexión con otras redes europeas internacionales.

Para concluir, lanzaría un mensaje positivo. Hay muchas personas que quieren vivir en zonas de montaña y las regiones y los municipios de montaña tienen buenas posibilidades para aumentar su atractivo, sobre todo en los nuevos escenarios que parece que llegan. Cuando digo escenarios que parece que llegan digo escenarios, desde el punto de vista productivo, más deslocalizados, donde la importancia de la producción física pierde valor frente a determinadas producciones intelectuales, culturales, etcétera. Por lo tanto, ese es un campo muy deslocalizado, donde importa poco en muchos casos dónde esté situado y donde las zonas de montaña conservan unos valores positivos que se trataría de explotar.

Por consiguiente, nuestra recomendación, viniendo de una red, es trabajar en red. Es importante para las zonas de montaña como espacios singulares que son estar trabajando en conexión, es importante el *marketing* territorial y la recuperación de la autoestima de la gente de montaña. En este sentido, desde Euromontana y desde Arepo hemos trabajado con la Comisión Europea para el lanzamiento de una mención opcional de calidad en los productos agroalimentarios de montaña, es una mención de producto de montaña que permite poner en valor los productos de montaña, por ejemplo, todo aquello que de alguna manera permita construir una identidad de montaña a nivel europeo y a nivel de los Estados miembros y de las diferentes regiones de Europa.

Eliminación de las brechas tecnológicas y digitales. El marco estratégico común debería garantizar mejor de lo que lo hace la adopción de las TIC por parte de las poblaciones de montaña.

Educación y formación no solo a nivel de educación básica, sino que debieran ser capaces, dentro de los planes de crecimiento inteligente de la Unión Europea, dar a la educación y formación una dimensión territorial.

Empleo y calidad de vida, diversificación de las oportunidades de empleo. Una visión sinérgica. Lo que hemos visto en la experiencia de Teruel en Padima. No solamente generar empleo y atraer a la gente de montaña, sino atraerla dentro de un contexto global. La gente no viene sola, normalmente viene cargada con una mochila, con su propia problemática familiar, etcétera.

Innovación y adaptación al cambio. Fomentar más la innovación y el desarrollo del espíritu emprendedor en montaña. Como comentario al margen, citaré que para mí es muy importante, por ejemplo, dentro del cambio productivo que viene, habrán oído hablar del *additive manufacturing*, de la impresión 3D, que es un paradigma productivo que va a cambiar muchas cosas y la montaña no está mal situada para dar respuesta a eso, porque es un sistema de producción que va a permitir deslocalizar, individualizar la producción. La montaña es un buen ámbito para trabajar en el nuevo paradigma de la impresión 3D, por ejemplo.

Integración y coherencia de políticas. Sinergia y flexibilidad. Estrategia territorial. No sirve de nada que apliquemos políticas sectoriales, a veces tremendamente caras si no las aplicamos con una visión del territorio. En este sentido, creo que en general en Europa hemos perdido en los nuevos planes de desarrollo rural, dentro de la nueva programación de la PAC, la oportunidad que nos daba la Comisión Europea de trabajar en sus programas montaña. Casi ninguno lo hemos hecho. Conozco pocas experiencias de sus programas montaña en los PDR en todos los países de Europa. Esa era y sigue siendo una posibilidad importante para trabajar desde una perspectiva de territorio. Evidentemente, viniendo de Euromontana, cooperación y trabajo en red.

Por último y con esto acabo, en gran medida lo que la montaña necesita son una serie de intangibles y de ahí a veces la dificultad de ponerlos en marcha. Hemos hablado de autoestima y de escapar del victimismo y hemos hablado de políticas específicas y adaptables. A título de ejemplo, transporte imaginativo en montaña, medidas higiénico-sanitarias adaptadas a los productos locales, lo cual implica una coordinación importante entre autoridades sanitarias o autoridades de transporte y autoridades de

desarrollo rural, implica cosas que a los países del sur de Europa nos suele costar, que es ponernos de acuerdo entre diferentes administraciones y entre diferentes competencias sectoriales. La montaña fundamentalmente es un territorio. Por lo tanto, necesita un enfoque territorial integrado y ser capaces de comunicar. Necesitamos comunicar al resto de la sociedad qué estamos dando al resto de la sociedad. Le estamos dando un marco ambiental importantísimo, le estamos dando profundidad de país, le estamos dando en muchos casos identidad de país. Muchos países de Europa están identificados con la montaña, incluso en su raíz de identidad. Estamos aportando mucho y eso tenemos que poder comunicarlo. Por lo tanto, son fundamentalmente intangibles lo que tenemos que transmitir.

Yo acabaría diciendo: escapemos del victimismo, pero sin renunciar a reclamar la compensación a aquellas limitaciones de producción de las zonas de montaña, y reclamemos políticas específicas que permitan aprovechar todo el potencial de las montañas como un motor económico, ambiental, territorial para el conjunto de la sociedad europea. Lo que pedimos no lo pedimos solamente para la gente de la montaña, sino para el conjunto de la sociedad europea y para ello comuniquemos al resto de la sociedad esos valores.

Siento si me he pasado de tiempo. Les agradezco a todos su atención. Siento lo de los mapas de antes porque eran ilustrativos, pero otra vez será. En cualquier caso, una vez más gracias por esta ponencia. En España, donde las montañas están tan presentes, a veces nos olvidamos de ellas, pero están en todos lados. España es el segundo Estado más montañoso de toda Europa y, sin embargo, a veces, repito, nos olvidamos de las montañas.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias.

Pasamos al turno de portavoces.

La senadora Capella, del Grupo Parlamentario Mixto, no está.

Por el Grupo Vasco, tiene la palabra el senador Cazalis.

El señor CAZALIS EIGUREN: En primer lugar, quiero dar las gracias al ponente por su intervención y también hacerle una pregunta. Supongo que en el resto del mundo —no ya en el resto de Europa— existe el problema, porque hay países muy extensos, con mucha montaña. ¿Cómo lo han solucionado, si es que lo han hecho? ¿Por qué vías? ¿Son unas vías totalmente diferentes a las que se llevan en Europa? ¿Coinciden? En fin, que nos diera una visión un poco más allá de lo que es Europa, pues supongo que conoce la experiencia.

Nada más.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario de la Entesa, tiene la palabra el senador Boya.

El señor BOYA ALÓS: Gracias, señor presidente.

Quiero agradecer también al señor Gutiérrez su presencia aquí, no solo por las aportaciones que ha hecho a la comisión, sino por el trabajo que está haciendo desde Euromontana, que es un trabajo inmenso, una auténtica punta de lanza en las políticas de montaña.

Creo que su intervención se ha ajustado mucho a un debate que se ha mantenido también aquí en las diferentes sesiones que hemos tenido, así como a una realidad. En primer lugar, quisiera que nos aclarara el término que ha utilizado de que en Europa ni se trata. A mí me ha parecido entender de sus palabras, y, de hecho, hay algunos documentos del ámbito europeo que así lo reconocen, que necesitaríamos una política europea que estuviera más enfocada hacia las problemáticas de montaña, que abordara el tema de la montaña. Asimismo, quería comentarle también algunas cuestiones de las que usted ha hablado. Yo estoy muy de acuerdo con los planteamientos que ha hecho respecto a la necesidad de las normativas de su adaptación. Usted ha citado los ámbitos sanitarios, entre otros. Es cierto que en el País Vasco hay algunas cosas que se han hecho de forma diferente. Yo no sé si en este sentido puede aportarnos algún dato más que nos ayude en las conclusiones de esta comisión para dar soluciones. ¿En qué ámbito se debería adoptar esta modificación normativa? Tenemos algunas, como las sanitarias, que afectan al ámbito autonómico. Y podríamos hablar de ámbitos más locales. Le pregunto esto porque sé que su experiencia, por algunos ejemplos que nos ha puesto aquí, puede explicarnos cómo lo solucionan en otros lugares.

También ha hablado de un tema que hemos debatido en este Senado con escasa suerte, el de una marca que defina los productos de montaña. Yo creo que para nuestro país este sería un paso muy importante, porque de alguna manera nos permitiría esta identificación de los productos de la montaña con un espacio territorial que tiene que lanzar —usted lo ha dicho— un mensaje, un discurso claro a las zonas

urbanas. Y, en este caso, se requiere, lógicamente, que el Gobierno adopte algunas medidas, porque lo que dice el decreto es que algunas decisiones las tiene que tomar cada país. Por tanto, me gustaría que nos explicara en qué punto está esta cuestión y cómo la plantearía. Es decir, qué previsión podemos tener de que esto pueda ser una realidad en nuestro país.

Por último, ha hablado de innovación. También me gustaría saber en qué lugares ha dado resultado ese programa de innovación. Yo creo que este es también otro de los temas fundamentales, saber en qué ámbitos se puede crear realmente ocupación en la montaña y, por tanto, generar espacios de dinámicas económicas que permitan la repoblación de nuestros valles.

Nada más y muchas gracias, señor Gutiérrez.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario de Convergència i Unió, tiene la palabra la senadora Rivero.

La señora RIVERO SEGALÀS: Gracias. Buenas tardes.

En primer lugar, quisiera agradecer al señor Gutiérrez su comparecencia. He leído el objetivo de Euromontana y creo que es el mismo que persigue esta comisión en el sentido de promover montañas vivas, desarrollo global y sostenible, y mejorar la calidad de vida en las zonas de montaña. Gracias por los ejemplos que nos ha citado, pues, como usted sabe, por la diversidad y la complejidad de las distintas zonas de montaña, es difícil que puedan servir a todos ellos, pero sí a partir de ellos aportar ideas. Ha hablado usted de *marketing*, de pedagogía, de educación, de proyecto económico —entendiendo que sin él no hay proyecto social—, y ha hablado también de adaptación de políticas, de *zoom*, de especificidad. En este sentido, le preguntaría, sencillamente, cómo cree usted que debería ser el papel de la Administración Local en la gestión de las zonas de montaña.

Y, concretamente, por lo que se refiere a Cataluña, usted sabe que en 1983 hubo una Ley de montaña que dio una gobernanza distinta a estas zonas, muy poco pobladas y muy dispersas, y nacieron los *consells* de montaña que, a mi parecer, fueron un gran acierto para poder optimizar los recursos y para hacer llegar servicios a zonas tan dispersas y con tan poca población. En este sentido, quería preguntarle si cree que el tipo de gobernanza a nivel europeo, dado que ustedes deben de haber trabajado distintos modelos, puede influir en una gestión más óptima de recursos y de aproximación de servicios en las zonas de montaña. Y, en cualquier caso, si hay algún tipo de gobernanza que les haya llamado la atención por su agilidad o su *feedback* respecto de los resultados, quizá pudiera ponernos algún ejemplo.

Por mi parte, nada más. Estoy absolutamente de acuerdo con que la cooperación en red es primordial. En la zona de donde yo vengo, el Pirineo, se han empezado a hacer proyectos en red, incluso, con pequeños museos locales que han permitido que pervivan. Realmente, están funcionando y compartiendo no solo la parte científica, sino, incluso las exposiciones, y yo creo que esto se puede trasladar a todos los ámbitos.

Muchísimas gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, senadora.

Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra el senador Ruiz.

El señor RUIZ SANTOS: Muchas gracias.

Me repetiré, seguramente, respecto a las intervenciones de los compañeros que hasta ahora han hecho uso de la palabra, empezando también por reiterar —y lo hago de forma muy sincera— el agradecimiento por su presencia, porque con estas comparecencias hemos analizado las distintas problemáticas en nuestro territorio, en el conjunto del país. Y poder colaborar, en este caso, con un proyecto que nos trae la experiencia europea a través de esos 75-80 socios que usted ha mencionado, ese trabajo en red está muy bien. Como digo, está muy bien traído a esta comisión y debo agradecer ese esfuerzo a quien lo haya decidido así.

Usted nos ha dicho que la montaña no es un problema, que es una oportunidad, un espacio singular, y que requiere unas políticas micro. Efectivamente. Hablaba también de buenas prácticas que a través del proyecto en red se puedan transferir. Usted luego ha explicado algunas de esas buenas prácticas, pero, como también decía el señor Cazalis, cómo se está solucionando la cuestión, si es que se está haciendo. Si se están consiguiendo resultados o no con esas buenas prácticas o con esas políticas micro para algunos de los 75 socios. Porque usted, como digo, nos ha hecho un decálogo de cuales podían ser según su visión, pero no entiendo si es solamente en nuestro ámbito o si se trata de transferencias de esas buenas prácticas de políticas micro de otros territorios que, aunque también sean de montaña, son muy dispares, muy singulares, como usted muy bien decía. No es lo mismo una montaña en Noruega que en Italia o en

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión Especial de Estudio sobre las medidas a desarrollar para evitar la despoblación de las zonas de montaña

Núm. 428

9 de marzo de 2015

Pág. 10

España. Por lo tanto, me gustaría que usted pudiera tener la oportunidad —lo digo porque le ha faltado un poco de tiempo— de ahondar en esas buenas prácticas y en esas políticas micro, y que incidiera también, como muy bien decía el señor Boya, en que si usted nos habla de una denominación —lo pongo entre comillas— de producto de montaña —creo que ha dicho que estaban trabajando con la Comisión Europea en ese sentido—, si será un problema poder llegar a un acuerdo sobre las características y sobre cómo regularlo. La verdad es que sería la oportunidad de tener un marchio de calidad y, asimismo, sería una oportunidad de negocio, de fijar población y de generar esa pequeña riqueza que se necesita en estos territorios de despoblamiento, que el producto de montaña tuviera esa singularidad.

Por lo tanto, le agradezco su intervención, pero me gustaría que pudiera incidir —puesto que tenemos la oportunidad de conocerlo— sobre qué se está haciendo en otros territorios a través de este proyecto en el que ustedes trabajan y por el que le felicito.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario Popular, compartirán el tiempo dos senadores.

En primer lugar, tiene la palabra la senadora García Romero.

La señora GARCÍA ROMERO: Muchísimas gracias, señor presidente.

Muchísimas gracias también a usted, señor presidente de Euromontana, por estar presente hoy en la comisión del Senado, porque, a pesar de definirse como no experto, hoy he asistido a una lección magistral de todas y cada una de las actuaciones que se pueden poner en marcha para conseguir el objeto que persigue esta comisión, que es frenar el despoblamiento de las zonas de montaña. Además lo ha hecho con datos, con conocimiento de causa, con mucha experiencia, y me he quedado muy sorprendida porque hay proyectos específicos que han dado sus frutos, como, por ejemplo, el proyecto Padima, en el que no voy a entrar.

Entiendo que todas las medidas de las que nos ha hablado se han de realizar; no hay que priorizar una sobre otras, sino que hay que hacerlas todas porque una va concatenada con la otra para que surtan sus efectos. Pero, a pesar de que no se puedan priorizar, me quedo con la valoración de escapar del victimismo y pensar siempre en positivo.

Yo quería hacerle una pregunta, pues sí tendrán experiencias dado que Euromontana comienza a trabajar en los años noventa más o menos en materias agrícolas en concreto, en llevar a cabo la realización de propuestas que pudieran mejorar la aplicación de la política agraria común en determinadas zonas del ámbito europeo. Entiendo que sus objetivos, con esas actuaciones que ha hecho Euromontana, como intermediario entre la comisión y los municipios se han conseguido. Y quisiera saber si nos podría explicar más o menos si se consiguen, y en qué grado, para tener el porcentaje aproximado de esa inclusión.

Por mi parte nada más. Muchísimas gracias y bienvenido, una vez más.

El señor PRESIDENTE: Tiene la palabra el senador Fuster.

El señor FUSTER MUNIESA: Gracias, presidente.

En primer lugar, quiero, por supuesto, dar la bienvenida al señor Gutiérrez, y agradecer la benevolencia del presidente y de mis compañeros de la comisión, pues como soy senador por Teruel y el señor Gutiérrez ha hecho muchas referencias a la provincia, yo quería hacer algunas reflexiones y sobre todo fundamentalmente algunas preguntas que supongo son complicadas de responder y de concretar, pero que me parecen significativas.

Usted bien sabe que la provincia de Teruel ha perdido del orden de casi el 50 % de la población en los últimos cien años. Hemos pasado de 230 000 habitantes a 140 000, y hay un trabajo extraordinario del grupo europeo de la Diputación Provincial de Teruel, un trabajo continuado, por cierto, de los tres últimos presidentes del Partido Aragonés, del Partido Socialista y del Partido Popular, que creo ha tenido su continuidad, y ha significado trabajos en todos los sentidos. Esta comisión pretende fundamentalmente buscar respuestas y seguramente le hayan pedido a usted soluciones, y a mí me gustaría preguntarle qué considera usted más prioritario: ¿Las infraestructuras tal vez? Teruel está fuera de casi todas las áreas de infraestructuras, y no solamente las externas, sino que los territorios de montaña fundamentalmente también lo están de las internas, que son las dificultades de acceso más complicadas. En cuanto a las TIC, por ejemplo, y a internet, nosotros hemos tenido auténticos problemas con la televisión. Sé que esto parece poco importante, pero hemos tenido problemas muy serios con el teléfono; hemos tenido que facilitar teléfonos fijos a través de satélite. Todavía hay alojamientos de turismo rural que están teniendo internet por satélite, y yo recuerdo una anécdota de un señor de una empresa que desde Castelserás vende a

todo el mundo extraordinariamente bien y al que le preguntaba un director general que cómo iba internet. Él respondió: con leña. Porque le costaba subir a la web la documentación a través del teléfono analógico toda la noche.

¿O tal vez en sanidad? Tenemos dos hospitales en la provincia de Teruel y afortunadamente vamos a construir dos más. Cuando en Madrid con 140 000 personas habría simplemente un centro de salud nosotros tenemos unos 30, y en ocasiones, cuando acudes a ellos los dos médicos de guardia están atendiendo casos urgentes en algún pueblo. ¿Quizá en educación, donde tenemos que mantener escuelas con cinco o seis niños? La comunidad hace un esfuerzo, porque, como verá, casi todo son competencias autonómicas y evidentemente algunas del Estado. ¿En atención social, donde la gente, los jóvenes que tienen que ir a trabajar a las cabeceras comarcales tienen que elegir marcharse o atender a sus mayores? Porque a pesar de que las comarcas hacen un esfuerzo tremendo en atención a los mayores, tienen dificultades evidentes de cuidados. ¿En fiscalidad, tal vez, donde montar un negocio en cualquier pueblo de la provincia de Teruel tiene las mismas consecuencias fiscales o administrativas que en una ciudad grande?

Hablaba usted de repoblación, y me parece un tema importante. Yo conozco alguno de los elementos más significativos que el alcalde de Aguaviva puso en marcha en su día, y que seguramente conocerá. Y yo siempre le decía: Luis, ¿por qué los inmigrantes que vienen se van a quedar cuando damos por supuesto que los hijos de los que viven aquí se van a marchar? ¿Cuáles son las razones para que los de fuera se queden y los de dentro se marchen?

En definitiva, cruzar la provincia de Teruel desde la comarca del Matarraña en la sierra de Albarracín son 250 kilómetros atravesando tres puertos de alta montaña. Es evidente que tenemos una identidad como provincia, como comarcas, pero la orografía nos complica.

Y termino. Es cierto que no podemos ser victimistas; tenemos que afrontar la realidad, pero el futuro pasa necesariamente por la voluntad de permanecer, y seguramente, no solo por generar empleo, sino autoempleo, porque difícilmente en las comarcas de montaña vamos a tener capacidad desde instancias públicas y privadas de generar este tipo de actividades. Por tanto, mi pregunta fundamental es la de cuáles son, a su juicio, las prioridades fundamentalmente. Para nosotros lo son todas, pero desgraciadamente en política es necesario priorizar.

Nada más y muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, senador.

Para responder a un buen número de preguntas tiene un tiempo que no debe exceder de 10 minutos.

El señor PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN EUROPEA PARA LA COOPERACIÓN DE LAS REGIONES DE MONTAÑA, EUROMONTANA (Gutiérrez Lazpita): Gracias, señor presidente. Haré lo posible.

En cualquier caso, son muchas preguntas y algunas realmente de difícil respuesta. Yo insisto en que no soy un experto en todo lo que se ha presentado; soy un observador en el marco de una organización que sí trabaja en todos estos aspectos.

En cualquier caso empezaré por decir que en la documentación que les puedo dejar hay referencias a gran parte de estas experiencias que he comentado, y por tanto, desde ahí podrán ustedes acceder a muchas de las acciones concretas, que yo evidentemente ni por conocimiento ni por tiempo tengo la posibilidad de desarrollar.

¿Qué pasa en el resto del mundo? Pues la verdad es que no lo sé; no hay una respuesta clara a la pregunta del senador Cazalis. Yo diría que, para mí, las mejores experiencias, aunque cogidas con cierta prevención, están en Europa, pero no en la Europa comunitaria, sino posiblemente en Suiza. Posiblemente Suiza tenga la mejor política de montaña o una de las mejores. Y respondiendo a alguna pregunta que se ha hecho también sobre la gobernabilidad, yo creo que Suiza es un buen ejemplo de gobernabilidad; es un país confederal donde las competencias están compartidas entre el Estado confederal y los cantones. Estos, los cantones que son de montaña —en contra de lo que pueda parecer, Suiza tiene un 30 % o un 40 % de territorio que no está considerado como de montaña— tienen una estructura de trabajo propia y desarrollan lo que sería el equivalente a nuestros PDR desde el ámbito de esta asociación de cantones de montaña. Por tanto, un buen ejemplo de gobernabilidad y de política de montaña sería, como digo, la de Suiza.

Francia tiene también políticas interesantes en montaña. Tiene reconocidos a efectos legales como organismos jurídicamente existentes los comités de macizo a nivel pirenaico, a nivel macizo central o Alpes, que tienen su propia estructura de funcionamiento, y en el marco de dichos comités las cámaras agrarias trabajan conjuntamente y las cámaras de comercio trabajan conjuntamente. Ese comisariado de macizo

tiene una serie de atribuciones otorgadas desde la estructura administrativa francesa para determinadas cosas de aplicación sobre el territorio de montaña. Es otro buen ejemplo.

Y fuera de Europa no me siento capaz de hablar. Nueva Zelanda tiene posiblemente buenas políticas de montaña, pero yo no iría mucho más allá.

Respondiendo al senador Boya, no es que la política de montaña no exista en Europa o en algunos Estados miembros de Europa, sino que no existe todo lo que debiera existir. Para mí ha sido una frustración importante que después de reclamar a la Comisión Europea que dé entrada a la montaña en la nueva PAC y en los nuevos planes de desarrollo rural, al final, después de años de presión, de jornadas a las que se invitaba a personas de la Comisión, la propia Comisión haya dado el paso y hayan sido los Estados miembros y las regiones los que no lo hayan hecho, y además, la respuesta es prácticamente similar en todas: Es que hacer un subprograma de montaña es casi hacer un nuevo PDR, que va a ser difícil de gestionar, así que lo dejamos fuera. En el País Vasco es lo que se ha hecho, y a nivel español, o mucho me equivoco o creo que no hay ninguna comunidad autónoma que se haya lanzado a hacer un subprograma de montaña, y a nivel europeo, tristemente, tampoco, o lo han hecho muy pocos países. Ese un dato frustrante. Sin embargo, la Comisión Europea ha mantenido el tipo, lo ha hecho.

Respecto a la marca productos montaña, efectivamente, es una marca que existe ya. En diciembre de 2012 la Comisión Europea pone en marcha una mención valorizadora de la montaña, que literalmente es «Productos de la montaña europea», acompañada, evidentemente, de un pliego de condiciones para poder ser considerado producto de la montaña europea. Eso se consiguió tras mucha presión de Euromontana y de Arepo, que trabajaron conjuntamente. Y debo reconocer que el resultado es agrídulce. Es dulce porque existe la mención, pero estamos menos de acuerdo porque la letra pequeña de la reglamentación no nos termina de gustar, sigue un modelo más de montaña alpina. Fundamentalmente, son requisitos de alimentación animal, para el caso de los productos ganaderos, y de hasta qué punto la transformación de la producción se puede hacer o no estrictamente en la montaña y de hasta qué punto parte de la transformación se puede hacer fuera. A título de ejemplo: la leche tiene que ser de montaña, pero, quizás, el queso se puede fabricar en un municipio que no es montaña, pero hasta cierto punto, hasta cierta distancia. En nuestra opinión, la Comisión Europea ha sido muy estricta en la alimentación ganadera, especialmente en condiciones climatológicas del sur de Europa, donde una alimentación estrictamente de forraje local es más complicada y, por lo tanto, hay que dar más complemento alimenticio a los animales; y, sin embargo, ha sido excesivamente generosa en la transformación, permitiendo transformar el producto en una distancia hasta 30 kilómetros de la montaña. Imagino que todos sabéis cómo funcionan las cosas en Bruselas. Cada *lobby* hace su presión, y allí ha habido diferentes presiones; concretamente, en el tema de la transformación ha habido presiones de los *lobbies* alemanes, de los *lobbies* bávaros, cuyas plantas de transformación no están estrictamente en la montaña y han conseguido ese resultado. En cualquier caso, estamos razonablemente satisfechos. La letra pequeña se puede ir cambiando, y, en cualquier caso, tenemos una mención valorizadora de la montaña.

Innovación, ¿en qué aspectos? No lo sé. En los aspectos que en cada ámbito territorial se consideren más importantes. Innovación no quiere decir mucha tecnología, la innovación a veces supone aplicar ideas simples. En transporte, que, insisto, me parece tremendamente importante en montaña, sería buscar fórmulas de transporte. Puede ser innovación organizativa sin más; puede ser poner de acuerdo a los de educación y a los de bienestar social para que el mismo autobús que tiene que subir a no sé qué pueblo a buscar a los críos, busque también a los ancianos y los lleve al centro de día. No lo sé. Innovación muchas veces es eso. Una vez más la dificultad es poner de acuerdo a administraciones diferentes. Cada una tiene su propia competencia y dice: No, no, esto se tiene que hacer así. Y a veces la normativa es tremendamente restrictiva y no permite que el autobús que lleve a ancianos lleve a niños, etcétera. Exige una cierta flexibilidad.

La senadora Rivero me preguntaba sobre la gobernanza. Yo creo que ya he contestado un poco con lo de Suiza.

El papel de la Administración Local. La experiencia de los *consells* comarcales catalanes me parece una buena experiencia y creo que hay que ir por ahí. Las comarcas, especialmente en montaña, que a veces coinciden con espacios físicos concretos, con valles concretos, son el ámbito ideal para una política micro, evidentemente coordinada a nivel más amplio, a nivel autonómico, o lo que sea; pero en la aplicación de esa política a escala micro y su adaptación a la situación local, posiblemente la escala comarcal sea una buena escala para trabajar.

Ejemplos de políticas micro. Como no tenemos tiempo, yo casi me remitiría a la información que os puedo pasar. En los diferentes proyectos en los que hemos participado tenéis un montón de ejemplos.

La senadora García Romero me preguntaba en qué grado se consiguen las medidas por las que se presiona. Complicado. Bruselas es un mundo de *lobbies*. Antes he puesto un ejemplo: hemos presionado un montón para conseguir una mención valorizadora de la montaña, y la hemos conseguido con matices; los subprogramas montaña los hemos conseguido, pero hace falta que esa presión no se haga solo ante la Comisión, sino también ante los Estados miembros y las regiones para que luego se puedan aplicar. Yo diría que nunca se sabe. Nunca sabes por qué, pero estar dentro de los grupos consultivos de desarrollo rural históricamente o en las redes europeas de desarrollo rural nos ha permitido intervenir, hacer propuestas; la persona de la Comisión toma nota, pero al final no se sabe hasta qué punto las cosas han salido por la presión que has hecho tú y otras cuatro redes.

Respondiendo al senador de Teruel, su pregunta es la pregunta del millón. La respuesta está en cada sitio, en cada territorio. Yo no me siento capacitado para decir qué es lo más importante en Teruel. Yo estoy de acuerdo en que, efectivamente, es tremendamente meritoria la actuación de la Diputación de Teruel, que, además, con diferentes colores políticos ha mantenido la proa en un tema que yo creo es capital en Teruel, que es la población. Y desde aquel «Teruel existe» creo que se ha hecho una política muy buena en ese sentido, empezando, además, por lo que nunca nos preocupamos y por lo que es más básico: que antes de hacer infraestructuras, de traer servicios, de traer no sé qué, vamos a situarnos nosotros mismos, vamos a decir: Oiga, que existimos, que estamos aquí. Esa toma de conciencia identitaria fue el primer trabajo que se lanzó y es el más intangible y el más difícil de transmitir y de vender a terceros. Es decir, ¿pero qué estáis haciendo? Pues estamos demostrando que existimos. Yo creo que la prioridad iría por ahí, más que en otras cosas. ¿Educación? ¿Sanidad? No lo sé.

Planteaba una buena pregunta. ¿Por qué los inmigrantes se quieren quedar y los de aquí no? Hace falta un esfuerzo de comunicación importante. Los propios del lugar se tienen que creer que viven en un sitio interesante. Las montañas no las podemos aplanar —ni las debíamos aplanar, aunque pudiésemos— y por lo tanto, los no sé cuántos puertos de montaña que has dicho que hay que atravesar seguirán ahí. El tema es ver hasta qué punto eso puede ser un valor positivo. En un contexto productivo —que yo creo que estamos en el inicio de determinados cambios— al final va a ser menos importante el hecho de estar a pie de fábrica para fabricar las cosas. Por lo tanto, en espacios como Teruel, que, para bien o para mal, han quedado aislados, ese aislamiento ha permitido conservar también determinadas cosas. Yo creo que son espacios cada vez más atractivos, porque las limitaciones son cada vez menos limitaciones y los atractivos son más atractivos, porque son espacios que se han sabido conservar desde el punto de vista identitario, medioambiental, etcétera.

Lo importante, como mensaje final, es lo que he insistido en mi intervención: políticas integradas. Es decir, Teruel sabrá lo que tiene que hacer, pero lo tendrá que hacer integradamente, tendrá que hacer un plan en el que tendrá que poner de acuerdo posiciones muchas veces irreconciliables o muy competencialistas, y decir: Bueno, pues si tenemos que hacer no sé qué intervención sanitaria que igual va contra la ortodoxia de Sanidad en un momento dado a la hora de descentralizar determinados servicios, a lo mejor tenemos que hacerla porque en Teruel hace falta, y puede que en Madrid no. Yo diría que planificación integrada.

Termino con un ejemplo. En una visita institucional que hicimos a Bolzano —la Diputación de Guipúzcoa estaba analizando la gestión de parques y quería montar una gestión integrada de su red de parques naturales— visitamos una serie de parques y en uno de ellos estuvimos con personas que gestionan el parque desde el punto de vista medioambiental y con personas que lo gestionan desde el punto de vista forestal. Uno de los técnicos forestales de la Diputación de Guipúzcoa preguntó: ¿Pero a la hora de decidir si aquí se hace una pista o no se hace, quién manda, quién decide? Los de Bolzano no entendían la pregunta; para ellos no tenía sentido. ¿Quién decide? Nos sentamos en una mesa, lo analizamos y decidimos entre todos —en última instancia, seguro que había alguien que tenía la competencia; no sé si era el del parque o el forestal quien mandaba realmente sobre el papel. Pero en el fondo no tomaban las decisiones allí, las tomaban de una manera mucho más sinérgica y holística—; depende, si podemos renunciar aquí a hacer esta pista forestal y podemos ampliar esta otra y de esa manera, pues lo hacemos así. Tenemos que aprender a convivir más entre ámbitos competenciales diferentes y a llegar a soluciones sinérgicas y enfocadas desde un punto de vista territorial, no sectorial.

El señor PRESIDENTE: Muchísima gracias al presidente de Euromontana, geógrafo que se ha definido como un no experto, pero que sí que tenía un buen punto de observación. Sin ninguna duda, así lo ha demostrado porque ha aportado soluciones y ha indicado que era necesario que las montañas tuvieran embajadores, y usted, sin duda, es un buen embajador de las zonas de montaña. Por lo tanto, muchísimas gracias por su intervención.

Hacemos una pequeña pausa, para despedir al compareciente. (*Pausa*).

COMPARECENCIA DEL ALCALDE DE CANDÍN (LEÓN), D. JOSÉ ANTONIO ÁLVAREZ CACHÓN, ANTE LA COMISIÓN ESPECIAL DE ESTUDIO SOBRE LAS MEDIDAS A DESARROLLAR PARA EVITAR LA DESPOBLACIÓN DE LAS ZONAS DE MONTAÑA, PARA INFORMAR EN RELACIÓN CON LA MATERIA OBJETO DE ESTUDIO DE LA COMISIÓN.

(Núm. exp. 713/001046)

AUTOR: COMISIÓN ESPECIAL DE ESTUDIO SOBRE LAS MEDIDAS A DESARROLLAR PARA EVITAR LA DESPOBLACIÓN DE LAS ZONAS DE MONTAÑA

El señor PRESIDENTE: El siguiente punto del orden del día es la comparecencia del alcalde de Candín (León), don José Antonio Álvarez Cachón, para informar en relación con la materia objeto de estudio de la Comisión.

En nombre de los miembros de la comisión le agradezco su presencia, y sin más, dado que ya vamos muy justos de tiempo, le cedo la palabra.

El señor ALCALDE DE CANDÍN, LEÓN (Álvarez Cachón): Buenas tardes, señor presidente.

Señorías, en primer lugar, quiero agradecerles su invitación y que me den la oportunidad, en representación de un ayuntamiento tan modesto como es el de Ancares, de estar presente en esta comisión. Para mí seguramente va a ser un día especial porque nunca en mi vida hubiera imaginado estar en esta Casa y, por tanto, este día probablemente lo recuerde a lo largo de mi vida en muchas ocasiones.

Dicho esto, les voy a hablar de Ancares, que ahora se llama Los Ancares, pero hasta hace treinta años, Ancares era uno solo. Hemos ido creciendo, hemos ido conquistando territorios —parecemos el imperio americano—, no por voluntad propia sino porque nos los han ido asignando. Se constituyó en su día una reserva de caza, lo que amplió el territorio; después fuimos declarados reserva de la biosfera, y esto amplió de nuevo el territorio, y posteriormente, los grupos de acción local, el último ha sido un Interreg que nos exigía un determinado territorio y una determinada población, y gracias a este grupo se ha incluido también parte de Galicia y parte de León. Al final, de un ayuntamiento, de un término municipal, hemos pasado a ser diecisiete. Por eso digo que originariamente Ancares es el valle de Ancares, que es el ayuntamiento al que yo represento, pero ahora hay muchos más que se autodenominan Ancares. Lo digo sin ánimo de polemizar, pero quiero dejar las cosas claras e indicarles que Ancares es lo que es.

Voy a hacer una pequeña presentación. *(El señor compareciente apoya su intervención en diapositivas)*. Aquí pueden ver la ubicación de Ancares, dónde estamos situados dentro de España, la comunidad autónoma; dentro de la provincia de León, en El Bierzo, y dentro de El Bierzo, en el valle de Ancares, en el municipio de Candín, que limita con Asturias y con Galicia. Por consiguiente, Ancares se encuentra ubicado en el vértice noroeste de la provincia de León y limita con dos comunidades autónomas: con Asturias —municipio de Ibias— y con Galicia —provincia de Lugo, municipios de San Román de Cervantes y Navia de Suarna—. La misma línea divisoria del término municipal lo es también de comunidad autónoma y de provincia.

Ancares es un municipio que está bastante aislado. De Ancares a la autovía más próxima, la A-6, hay una hora; también hay una hora a la N-6, y la línea de tren más próxima también está a una hora; por tanto, Ancares o se busca o no se encuentra porque no está a la salida de una autovía. El visitante que quiera llegar a Ancares o tiene claro adónde va o seguramente no llegue, se pierda por el camino.

En cuanto a la composición territorial, Ancares está formado por once pedanías y unos caseríos.

En cuanto a su composición geológica, está compuesto por un valle central y unos subvalles laterales. Ancares, originariamente ha sido un glaciar —como se puede apreciar en la diapositiva— y ha tenido aproximadamente una extensión de 13 kilómetros de largo y un espesor de hielo aproximado de 280 metros. Posteriormente, fruto del deshielo, se ha convertido en un lago natural, y posteriormente, gracias a la erosión fluvial, en un valle, el actual, con un río que lo atraviesa de oeste a este. La superficie es de 143,7 kilómetros cuadrados aproximadamente; y en cuanto al clima, los inviernos son muy fríos y los veranos frescos y suaves.

Respecto a la fauna, Ancares es una de las zonas más protegida de la geografía nacional. Contamos con una gran cantidad de especies entre las que destacan, sobre todo: el oso, el lobo, la cabra hispánica, el ciervo, el corzo, el rebeco, el jabalí, etcétera. Además, contamos con un gran número de aves, entre las que destacan el urogallo cantábrico y la perdiz.

Por lo que respecta a la flora, se alternan grandes zonas boscosas, formadas principalmente por robles, castaños, abedules y acebos, y grandes zonas de matorral acompañadas de escobas y brezales. Algunos de estos árboles son enormes y están catalogados como árboles monumentales. Se ha editado una guía de árboles y muchos de los árboles monumentales que aparecen son de nuestra zona.

Ancares posiblemente es una de las zonas más reguladas y protegidas de toda la geografía nacional. Por citar algunos ejemplos, les diré que somos Red Natura 2000; zona ZEPA; lugar de interés comunitario; estamos dentro de la Ley de espacios de naturales de Castilla y León, la Ley 8/1991, de 10 de mayo; dentro del Plan de ordenación natural de la sierra de Ancares, Decreto 4/2009, que regula la recuperación del urogallo cantábrico; del Decreto 8/1990, que regula la protección del oso pardo; del Decreto 341/1991, de 28 de noviembre, que regula la protección del acebo; el 27 de octubre de 2006 la Unesco nos declara reserva de la biosfera; y la Ley 2/1973, nos declara reserva nacional de caza. Posteriormente, gracias al proceso de descentralización que ha sufrido nuestro país, esa reserva nacional se ha convertido en reserva regional de caza y ahora las competencias están transferidas a la comunidad autónoma y, por consiguiente, no dependemos del Estado sino de Medioambiente de la Junta de Castilla y León.

La reserva de caza, a pesar de ser la más antigua —fue la primera que se declaró—, es la única que aporta beneficios económicos y turísticos, bien directamente a la hostelería, o bien de manera indirecta a través del ayuntamiento y de las juntas vecinales. Aquí las montañas son montes de utilidad pública; hay una subasta anual de estos permisos, y lo que se recauda se reparte entre el ayuntamiento y las juntas vecinales de acuerdo con la propiedad de los territorios que tiene cada uno —va por hectáreas, a cada uno se le asigna una cantidad—, y es lo único que repercute algún beneficio económico. Todas o casi todas las anteriores figuras proteccionistas —me he dejado algunas porque si no podríamos estar aquí un rato más— han sido declaradas sin la aprobación, autorización ni consentimiento de la población. La mayoría de ellas no aportan ningún beneficio y en ocasiones sí muchas restricciones, bastantes trámites burocráticos y una gran lentitud en dichos trámites, a veces un mismo permiso hay que tramitarlo ante dos o tres organismos distintos. Por tanto, los vecinos perciben que favorecen poco o muy poco a la vida de las zonas rurales, siendo en ocasiones más bien casi un problema.

Respecto a la demografía, que quizás es de lo que más veníamos a hablar —les voy a ir pasando automáticamente una serie de fotos de la zona que hemos recopilado, para que se vayan haciendo una idea de lo que es Ancares y de lo que vamos hablando, porque si las voy pasando yo probablemente lleve demasiado tiempo—, observamos que hasta los años treinta del siglo pasado se produce un incremento constante y continuo de la población, llegando a contar Ancares con unos 2700 habitantes y con una pirámide de población muy joven. A partir de los años treinta del siglo pasado, vemos un continuo y constante descenso de la población, debido principalmente a las condiciones de vida. Como pueden ver, somos un ayuntamiento tremendamente emigrante.

En la emigración, debido a las difíciles condiciones de vida, ha habido varias etapas: una primera, en los años treinta del siglo pasado, principalmente a América, a países como Cuba, Argentina, Uruguay, Venezuela, etcétera. De hecho, hoy en día casi todos los ancareses contamos con familia en estos países. Les puedo hablar de mi experiencia personal: después de varias décadas de perder el contacto, este año he conocido, gracias a las redes sociales, a la familia que tengo allí y nos hemos llegado a encontrar. Una hermana de mi abuela se había ido de niña a Argentina, y ahora resulta que tengo primos argentinos. Yo no lo sabía, pero los tengo. En una segunda etapa la emigración se produce a Europa, principalmente a Alemania, Suiza y Francia. Posteriormente, en los años sesenta y setenta se produce un éxodo rural interior, principalmente a Cataluña, a Madrid y sobre todo a las cuencas mineras —aunque no tenemos minas directamente, somos una zona de influencia minera—, sobre todo a las cuencas de los ríos Sil y Cúa.

En contra de lo que se puede pensar, aquellos primeros movimientos migratorios han sido muy favorables para Ancares, ya que el lugar que dejaba el emigrante era ocupado inmediatamente por el residente, lo que le permitía tener un espacio para desarrollar sus actividades y, por tanto, mejorar sus condiciones de vida. Muy diferente es el caso actual, el espacio que deja el emigrante, las zonas rurales, en la actualidad no las ocupa nadie y se produce un abandono de toda la actividad y, por tanto, del medio rural. Corremos también el riesgo de que desaparezca en las zonas rurales casi por completo el sector primario y también la cultura de los pueblos y un montón de tradiciones y costumbres. Por tanto, podemos decir que en la actualidad no hay recambio para las zonas rurales.

Decrecimiento natural. En Ancares observamos un gran envejecimiento de la población, debido principalmente al aumento de la esperanza de vida y a la disminución de los nacimientos por falta de familias jóvenes asentadas en los municipios. Se observa una gran masculinización de la población, casi todos los menores de 40 o 45 años son hombres, y así es muy difícil formar una familia. Observamos, por tanto, que desde la década de los treinta del siglo pasado, cuando comienza el descenso poblacional, hasta principios del siglo XXI, el actual siglo, pasamos de aproximadamente 2700 habitantes a 320 en la actualidad. En menos de ochenta años hemos perdido el 80 % de la población.

Otra cuestión en la que me gustaría incidir es que la pirámide de población de los años treinta era muy joven, casi toda era menor de 60 años y, por tanto, en edad laboral, mientras que en la actualidad el 80 % de la pirámide de la población tiene más de 75 años y, por tanto, la población está muy envejecida; aparte de tener poca población es de muy alta edad. Por tanto, no quiero ni imaginar lo que puede llegar a pasar dentro de diez o quince años, podemos pensar que de los 320 habitantes con los que contamos en la actualidad para entonces contaremos con 60 o menos habitantes, y encima todos repartidos en doce pueblos. Por consiguiente, la mayoría de estos pueblos estarán práctica o totalmente abandonados.

¿Cuáles son los sectores de los que se vive actualmente en Ancares? Si la población tiene 75 años o más, pues claro, evidentemente el 80 % vive de las pensiones y las jubilaciones. Tenemos el turismo, en el momento actual contamos con 4 centros de turismo rural —algunos los verán en las fotografías— que cuentan con entre 8 y 12 habitaciones dobles, 5 casas rurales, 7 apartamentos rurales con entre 6 y 8 camas cada uno, un albergue municipal gestionado de manera privada y un camping municipal gestionado también por una concesión privada. Existen en el momento actual en torno a 150 plazas hoteleras. El ratio de habitantes por plaza hotelera es elevadísimo, creo que en este momento puede haber una sobreoferta, ya que contar con un índice de ocupación anual que permita que estos establecimientos sean rentables es casi imposible. Por tanto, estos establecimientos se están convirtiendo en una segunda actividad, es un complemento de la renta familiar, pero no es la principal actividad.

En cuanto a la ganadería, existen en torno a 10 explotaciones ganaderas de vacuno con un importante número de cabezas de ganado, algunas cuentan con más de 100 cabezas de ganado. Dichas explotaciones creo que tienen un buen futuro, los titulares están en una edad entre 30 y 50 años. Estas familias viven casi en exclusiva de la ganadería y se les observa un buen nivel de vida. Actualmente desde la reserva de la biosfera hemos impulsado la creación de una asociación de ganaderos que se llama Agarbale, que está funcionando bastante bien y que pretende crear una marca de calidad con la carne de allí. También existen explotaciones de lanar, caprino, porcino, etcétera, aunque son mucho más pequeñas que las de vacuno, y en muchos casos no son la actividad principal de la familia, aunque sí contribuyen bastante al aumento de su nivel de renta.

En cuanto a la apicultura, también observamos un incremento de este tipo de explotaciones en los últimos años, aunque son de un tamaño bastante modesto. En los pueblos a veces uno se dedica a varias cosas y todas contribuyen a aumentar la renta de la familia. Lo mismo sucede con el sector de la recolección y la transformación, principalmente de la castaña y de las setas, en el que incluso podemos hablar de empleo estacional de jóvenes descendientes de Ancares que, debido a la crisis, ven en la campaña de la castaña una oportunidad para sacarse unos ingresos, procurando además la limpieza y el desbroce de parte de los montes y los bosques.

El sector forestal, destinado principalmente al mantenimiento de prevención de incendios, se concentra en manos de empresas privadas externas al municipio. En los últimos años, fruto de la crisis, se observa una disminución muy importante de esta actividad y algunas de estas empresas van subsistiendo como pueden, otras tienen que deslocalizarse y prácticamente salir fuera de la zona, pues allí no son viables.

La caza. Como había dicho anteriormente, esta es una actividad cada vez más internacionalizada, fruto de la promoción que en el ayuntamiento, junto con otras instituciones, hacemos. Gracias a esto, aunque los ingresos han decrecido por la crisis, sigue habiendo una importante demanda. Observamos que cada vez nos visitan más cazadores, gente con alto poder adquisitivo de otros países de Europa del Este y, sobre todo, de América. Hace poco, un cazador americano se ha llevado un rebeco —aparece en una foto con él— que ha sido récord de la cordillera cantábrica y, probablemente récord de España; aunque nunca llegará a serlo, porque es un cazador americano que se ha llevado la pieza a Estados Unidos y no la va a homologar en España. No obstante, era una medalla de oro, la puntuación sobrepasaba con creces estas características y, probablemente fuese un récord de España.

En resumen, observamos que el sector ganadero, a diferencia de otros, está poco explotado y hay cabida para más actividad ganadera. Por tanto, es un sector en el que hay que incidir y potenciar. Cosa bien diferente es el relevo generacional de dichas explotaciones. En este caso existen grandes dudas acerca de que estas explotaciones, que hoy tienen bastante salud, dentro de unos años puedan seguir siendo viables pues, normalmente, los hijos de los ganaderos se van fuera.

Un grave problema del sector ganadero y de todos los sectores, no solo en la zona de Ancares sino también en otras, es el lobo. Durante los últimos años ha habido un incremento muy importante de esta especie. Muchos y cuantiosos son los daños que todos los años se tramitan en nuestra zona a la Junta de Castilla y León. Hay que tener en cuenta que dicha especie ocupa el lugar más alto de la cadena alimenticia y, al no tener depredadores, su crecimiento es muy alto. Creemos que es una especie que,

sin llegar a desaparecer, debe tenerse controlada, pues su aumento está acabando con otra serie de especies como el corzo, el ciervo, el jabalí, e incluso el rebeco y la cabra hispánica, aunque parece no importarle nada a nadie que otras especies desaparezcan, fruto de la acción de este depredador. Hay también determinados grupos a los que quizá, debido a su ignorancia, solo les importa el bienestar de este animal, despreocupándose totalmente del resto de especies y de los ganaderos. Da la impresión de que el lobo está por encima del hombre y de la actividad humana. Y aunque sé que esto puede no gustarle a alguien, evidentemente, ni qué decir tiene que en los espacios rurales las personas han de poder vivir. Nadie está pidiendo que se aniquile al lobo, que se acabe con él, pero sí que se le mantenga controlado. Un gran número de lobos puede llegar a causar muchísimo daño, no solo a los ganaderos, sino también a otra serie de especies en las que vemos un descenso continuo y constante. En los planes de caza, por ejemplo, últimamente no se pueden poner prácticamente piezas de corzo o ciervo porque no las hay; y no las hay precisamente debido a la actividad del lobo.

Por lo tanto, tarde o temprano, este problema del que les hablaba puede traer problemas. En la Administración, normalmente, reaccionamos tarde, mal y nunca o no reaccionamos y, al final, el ganadero o quién sea terminará reaccionando. Yo no quiero ser alarmista, pero empezará a haber una serie de problemas que hasta ahora estaban solucionados y teníamos controlados, como pueden ser los incendios forestales, las trampas, los cepos, venenos, etcétera. Por tanto, si la Administración no reacciona y mantiene todo esto controlado, al final, el ciudadano tendrá que subsistir.

Turismo. Gracias a nuestra geografía estamos poniendo en marcha una serie de iniciativas turísticas deportivas que están teniendo bastante éxito. Por ejemplo, estamos organizando marchas cicloturísticas. El fin de semana que logramos organizar una marcha de estas solemos tener lleno nuestro valle y toda la ocupación hotelera. Asimismo, estamos organizando marchas con una prueba de *mountain bike* llamada MTB Ancares, que está teniendo mucho éxito. Hace tres años pusimos en marcha una maratón por el monte, que cuenta con unos 3000 metros positivos; el que sepa un poco de qué va esto sabrá que es durísima. Se trata de una prueba de *trail running*, y la verdad es que nos está visitando gente de toda la geografía del país, incluso alguno del extranjero, y está teniendo un éxito total. Asimismo, hemos contado con tres etapas de la Vuelta Ciclista a España. En una de las diapositivas verán en el podio al amigo Contador cuando ganó la etapa. En los últimos cuatro años hemos tenido dos finales de vuelta y una vez ha pasado por allí la etapa, para finalizar en la ciudad Ponferrada. Gracias a ello observamos que el ciclismo se está poniendo de moda en este lugar y prácticamente todos los días vemos gente entrenando con la bicicleta por nuestras carreteras. Por otra parte, estamos recuperando caminos tradicionales y rutas de montaña para favorecer el senderismo. En este sentido, observamos bastante afluencia los fines de semana.

En este tipo de actividades nos encontramos también con graves restricciones establecidas por las administraciones. A veces es muy difícil conseguir la autorización para realizar algún tipo de pruebas porque siempre siempre hay una disculpa: riesgo de incendio, zonas sensibles al oso, que si el urogallo, que si el árbol no sé qué... En fin, de estas restricciones no creo que tenga tanta culpa el funcionario que tiene que autorizarla como el que legisla. A veces se legisla desde no sé dónde, sin tener en cuenta las peculiaridades de cada zona y luego el funcionario no puede autorizarla porque, si lo hace, se ve comprometido. Siempre hay un decreto, una norma que restringe el paso en tales épocas, o que restringe el hacer no sé qué, no sé cuándo. Por tanto, a veces es muy difícil.

Medidas a desarrollar para paliar la despoblación. La despoblación, desde mi punto de vista, no es un problema local o de determinadas áreas, como puede ser Ancares, sino un problema de casi la totalidad de las zonas rurales y, por tanto, debe abordarse a nivel nacional, o incluso europeo, ya que este problema que está presente en España también lo está en otras áreas de Europa. En cuanto a las medidas a desarrollar, estas no deben ser genéricas sino más bien particulares, teniendo en cuenta las características de cada zona, ya que lo que es válido en unas determinadas zonas puede no ser válido en otras. Está bien legislar de manera general, pero también hay que tener en cuenta las particularidades de cada zona.

No obstante, las propuestas para combatir la despoblación deben encaminarse, en primer lugar, a la formación; proyectos formativos para adquirir capacidades o aptitudes para desarrollar algún tipo de actividad en el medio rural; que vivir en el medio rural sea una elección voluntaria y no una obligación forzosa por falta de formación para desarrollar otro tipo de trabajo en áreas distintas, porque a veces por falta de formación y por su incapacidad para desempeñar un trabajo en una ciudad, los jóvenes se ven obligados a mantenerse en una determinada área rural.

Mejora de las infraestructuras y de las telecomunicaciones; ello nos permitiría convertir nuestra residencia en nuestra oficina, optimizando el tiempo y los costes fijos de desplazamientos, alquileres, etcétera, y no estaríamos obligados a abandonar nuestros pueblos para poder realizar dichas actividades.

Potenciar la administración virtual para poder realizar más trámites desde nuestra casa y de forma más económica. Agilidad en los trámites administrativos; en ocasiones, los trámites se eternizan, y a veces es más fácil conseguir el dinero para realizar un proyecto que la propia autorización.

Comunicaciones terrestres. Mejora de carreteras, que acorten las distancias y el tiempo en los desplazamientos, que dichas carreteras sean viables todo el año, incluso en invierno.

Atención a personas dependientes y ayuda a domicilio a mayores. En áreas como la nuestra, favorecería la permanencia de estas personas en los pueblos, en el ambiente en el que siempre han vivido y no obligaría su desplazamiento a otras zonas, a viviendas de familiares o a residencias, con la consiguiente desvinculación no solo suya sino de la familia; mientras viven los mayores, los hijos o los nietos se desplazan al pueblo, pero en el momento en que muere uno de los dos, se llevan al otro y se desvinculan del pueblo, tardan años en volver o no vuelven nunca; por tanto, sería bueno favorecer la permanencia en el pueblo de estas personas.

Ayudas a la financiación local. El coste de los servicios es mucho más caro en las zonas rurales que en las áreas urbanas; los núcleos rurales estamos sufriendo una constante pérdida de población y de ingresos que hace imposible el mantenimiento y mejora de los servicios que demanda la población para vivir en estas zonas. Este asunto necesita poca aclaración.

Medidas fiscales. Un trato diferencial, una discriminación positiva, tanto para las empresas como para las familias que se instalen en las zonas rurales o que manifiesten de una manera clara e inequívoca su voluntad de permanecer en el pueblo.

Fomentar actividades de turismo y ocio. En las sociedades avanzadas cada vez se demanda más este tipo de actividades pero la dificultad que entraña hacerlas en los pueblos nos obliga a veces a desplazarnos y buscarlas en otros municipios.

Y, para terminar, porque el tiempo se nos ha agotado hace un rato, quiero hacer una mención especial a la masculinización de determinadas zonas rurales, por ejemplo, la nuestra, que es un problema muy grave; no sé muy bien a qué se debe pero existe. La mayoría de los habitantes menores de 45 años de los pueblos son varones, con la consiguiente dificultad para formar una familia, y cuando esta se forma, en lugar de asentarse en el pueblo, terminan por irse ambos a la ciudad; normalmente la esposa suele ser de fuera y no se adapta a la vida en el pueblo y al final el hombre se suele ir también.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchísimas gracias.

Pasamos rápidamente al turno de portavoces.

En primer lugar, por el Grupo Parlamentario Entesa pel Progrés de Catalunya, tiene la palabra el senador Boya.

El señor BOYA ALÓS: Gracias, señor presidente.

Intervengo fundamentalmente para agradecer al alcalde su aportación en esta comisión. Realmente comparto muchas de las cosas que ha dicho. En cuanto a la cuestión medioambiental, coincido con usted en la dificultad de encontrar un equilibrio entre las medidas de protección y la necesidad de desarrollar actividades que permitan generar riqueza y, por tanto, garantizar que la población se pueda quedar en estas zonas rurales.

Respecto a las medidas fiscales y las infraestructuras, comparto plenamente su exposición, y pienso que la mayoría de los miembros de esta comisión está totalmente de acuerdo con su reflexión.

Gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, senador.

Por el Grupo Parlamentario Catalán en el Senado Convergència i Unió, tiene la palabra la senadora Rivero.

La señora RIVERO SEGALÀS: Gracias, señor presidente.

Muchísimas gracias, alcalde, por su exposición. De hecho, podría reiterar las palabras del senador Boya porque creo que tanto el como yo —espero no equivocarme— nos hemos sentido muy identificados, tanto con las fotografías como con algunas problemáticas que usted ha planteado en cuanto a encontrar un equilibrio entre las figuras de protección y los habitantes de estas zonas. Entendemos que, además, estos habitantes han sido la garantía de que estas zonas estén como están a lo largo del tiempo y, si es cierto que es interesante esta conservación, no puede recaer únicamente la carga en las personas que viven allí.

Completamente de acuerdo, dados los episodios que hemos vivido últimamente, con la viabilidad invernal. Todos luchamos por darle una solución real desde el mundo local, y creo que es una cuestión que

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión Especial de Estudio sobre las medidas a desarrollar para evitar la despoblación de las zonas de montaña

Núm. 428

9 de marzo de 2015

Pág. 19

en las zonas de montaña, donde es un hecho estructural, tendría que estar absolutamente resuelta a estas alturas; nuestras carreteras deben estar en condiciones óptimas. Yo siempre digo que en la montaña no pedimos autopistas, pedimos carreteras dignas y seguras, que puedan ser practicables con seguridad todo el año, como en todas partes.

No conozco esa zona, haré lo posible por conocerla, pero creo que tiene muchas posibilidades a nivel turístico; realmente, estudiadas amenazas y oportunidades, tiene mucho recorrido a nivel turístico. Por tanto, espero que puedan llevar a cabo más proyectos en este sentido y que sean un éxito.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra el senador Fernández Blanco.

El señor FERNÁNDEZ BLANCO: Muchas gracias, señor presidente.

Además de sentirme identificado, podemos hablar de asturleonés. Si estiras el corredor y en el mapa pones Zamora, allí está Sanabria, al lado de Portugal y manteníamos todo el reino leonés; en fin, algún día podemos abrazarnos y reivindicar el hecho de que León y Zamora salen peor de la crisis que Valladolid y Burgos, y lo podíamos decir juntos y bien alto.

Estoy muy de acuerdo con algunas de las apreciaciones, creo que muy sentidas, que ha manifestado. Lo de las zonas más protegidas y reguladas también me suena muchísimo, pero resulta que, no cumpliendo la Constitución, que dice que los ciudadanos españoles tenemos derecho a vivir donde queramos, somos los que vamos a ser protegidos, es decir, vamos a tener que ser protegidos para que podamos vivir en esas zonas.

Evidentemente, eso me da pie a hacer una reflexión, que Paco me estaba pidiendo, sobre el lobo. Estoy convencido de que gracias a que nosotros vivimos en las montañas el lobo existe, y los ecosistemas existen gracias a que nosotros vivimos allí, por tanto, debemos poner en valor al lobo. Estoy convencido de que vale más el lobo vivo que muerto, porque es un hito turístico muy importante. Al final, en esa coordinación de administraciones, queremos que el ganadero esté cómodo, que las administraciones le paguen rápidamente todas las indemnizaciones y, al igual que en Asturias comen más cara la miel que el oso quita de los colmenares, al final los corderos que están al lado del lobo serán mejor vendidos en los restaurantes.

Como ha dicho el anterior ponente, las montañas son un espacio de oportunidades y el lobo es otra oportunidad de venta, evidentemente, siempre que mantengamos ese equilibrio, el que primero tiene que estar allí es el ganadero porque, si no, volveremos otra vez a los incendios, etcétera.

La primera pregunta es la percepción que tienes sobre la política local. Fíjese en los datos: el 27 % de los alcaldes manifiesta que con las actividades políticas solo se consigue enfrentamientos y enemistades; el 34 % de la gente no agradece lo que hacemos los alcaldes y a pesar de eso, el 76 % de los alcaldes piensan que merece la pena ser alcalde. Yo que estos días, como me imagino que todos, he estado por los pueblos buscando concejales, pienso que al final desaparece la ONG de alcaldes y concejales de los pueblos, porque cada vez es más difícil que la gente se tire al ruedo de la política local. ¿Qué percepción tienes tú sobre la política local?

También había pensado preguntar sobre la participación. Creo que en los pueblos pequeños es complicado. No sé si con tu experiencia en un pueblo tan pequeño me puedes contestar cómo conseguimos que la gente participe en los pueblos.

Y luego lo de siempre, los programas de desarrollo y las actuaciones de ordenación territorial. Pienso que lo has dejado entretener. A veces las competencias de la diputación, las competencias de la junta, las competencias locales, cuando hay que pedir permisos, en esa pruebas de bicicleta, por ejemplo, al final no sabes si te deben a ti, si les debes tú a ellos, si ellos te dicen o no te dicen... ¿Cómo ves todo este intríngulis competencial que a veces hace que los alcaldes nos volvamos locos?

Muchas gracias, por la exposición. Ánimo y que no desaparezcamos los alcaldes y concejales.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, senador.

Por el Grupo Parlamentario Popular, tiene la palabra la senadora Franco.

La señora FRANCO GONZÁLEZ: Muchas gracias, señor presidente.

En primer lugar, quiero agradecer al alcalde de Candín, que es un municipio de mi comarca, la comarca del Bierzo, además un municipio representativo de la realidad de los municipios de montaña en mi comarca, que esté hoy aquí con nosotros, que nos haya contado la experiencia de su municipio

y cómo ha ido cambiando a lo largo de los años. Yo creo que hemos disfrutado todos enormemente con las fotografías que hemos estado viendo y, por supuesto —y creo que hablo en nombre del alcalde—, estáis todos invitadísimos a visitar las comarcas del Bierzo y Los Ancares, que es una zona preciosa, que compagina montaña con muchos valores culturales. Hemos visto fotografías —no sé si ustedes las conocen— de pallozas, que son esas casas con el techo de paja, que son una maravilla, que son herencia celta y que compartimos sobre todo con Galicia. También hemos visto los hórreos, que compartimos con Asturias y que son un auténtico museo vivo. Todavía quedan algunas, no sé si habitadas, pero sí que se pueden visitar tal y como eran en origen, y ponen un poco de manifiesto la dureza de las condiciones de vida en estas zonas. Son un museo vivo que reflejan, además, lo que es esa esencia de Los Ancares, de esta zona que es una auténtica maravilla. Utilizando unas frases del señor alcalde, les diría que son un paraíso a buscar y sobre todo un paraíso a encontrar porque es una zona muy bonita.

Respecto a su intervención, por supuesto que comparto todo lo que usted ha dicho sobre las enormes dificultades que supone a veces tantas figuras de protección natural para los habitantes que viven en estas zonas. Además, es una queja que nos llega con mucha frecuencia a los que estamos trabajando en el ámbito de lo público. Antes de la intervención del señor alcalde escuchábamos al primer ponente de la tarde, que decía que la respuesta estaba en cada territorio, lo que coincide en parte con lo que ha señalado usted de que es necesario poner en marcha políticas en diferentes niveles administrativos, y que estas medidas no puede ser las mismas para todos los territorios porque hay territorios que requieren unas medidas particulares y que lo que puede funcionar en una zona de montaña de Pirineos, por ejemplo, a lo mejor no funciona en la zona de montaña de León.

Ha mencionado usted, y es una de las cuestiones en la que han coincidido varios de los ponentes que han pasado por esta comisión, la necesidad de que se ponga en marcha una política comunitaria en esta materia. Además, tendría que ser una política transversal, que afectase a cuestiones medioambientales, económicas. Sí me gustaría saber cuáles son los sectores o los vectores que usted considera que son más importantes para el desarrollo de su zona de montaña. Ha hablado, por ejemplo, de la ganadería, de la caza, que sé que es muy importante. He podido asistir a alguna subasta de caza en el municipio de Candín y la verdad es que es una experiencia peculiar. Sí me gustaría que nos destacase cuáles cree que son los sectores que habría que potenciar para conseguir el desarrollo de estas zonas.

Poco más tengo que añadir, simplemente agradecerle su intervención, que nos haya acercado la realidad de las zonas de montaña de la comarca del Bierzo, que haya sido la voz de estas zonas de montaña de la comarca del Bierzo, de la provincia de León, en esta comisión. Le agradezco su presencia hoy aquí. Creo que es muy importante que conozcamos en esta comisión especial de estudio no solo la visión de los grandes expertos o de los académicos, sino la visión de los alcaldes, que son los que están —ahí coincido con mi compañero de Zamora— al pie del cañón, los que están escuchando todos los días a los vecinos sus problemas, los que cuando hay una nevada tremenda son los primeros en ponerse al mando de la máquina quitanieves para limpiar las calles. Es muy importante el trabajo que hacen, en este caso un alcalde joven, que está al frente de un municipio y que está intentando dinamizar todo lo que puede.

Simplemente quiero agradecerle hoy su presencia aquí y que nos haya trasladado unas propuestas muy claras y muy concretas. Estoy segura de que el presidente de la comisión agradecerá esa concreción. Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, senadora.

Para contestar a estas preguntas, tiene usted un tiempo que le pido que no sea superior a diez minutos.

El señor ALCALDE DE CANDÍN, LEÓN (Álvarez Cachón): Muchas gracias.

En cuanto al lobo, las posturas son diferentes. No tiene la misma postura quien regenta un hotel rural, por ejemplo, que un ganadero que tiene una explotación extensiva y que tiene que estar pendiente todos los días de las agresiones del lobo. Creo que tienen que existir. De hecho, todo el mundo está de acuerdo. Lo que pasa es que su crecimiento es enorme, está descontrolado totalmente. Algo habrá que hacer con él, porque ya no solo se trata del lobo, es que se trata de una serie de especies que van a desaparecer. No solo se trata de proteger al lobo, se trata de buscar un equilibrio entre el lobo y las demás especies. ¿El lobo es un valor añadido? Por supuesto. ¿Y el oso? Por supuesto. Ahora se está viendo al oso en muchísimos sitios y es un valor.

En cuanto a la participación en la vida de los pueblos, tengo que decir, por ejemplo, que en los ayuntamientos tan modestos como el mío la participación es bastante complicada. Se participa criticando. El alcalde es el culpable si llueve, si nieva... el alcalde siempre tiene la culpa por el hecho de ser alcalde. A

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión Especial de Estudio sobre las medidas a desarrollar para evitar la despoblación de las zonas de montaña

Núm. 428

9 de marzo de 2015

Pág. 21

pesar de estar todo el día trabajando, de estar siempre localizado, de no cobrar, a pesar de todo, tenemos el derecho de criticar. Es muy difícil ser alcalde en determinadas zonas y más en los tiempos que corren, porque los medios económicos son muy pobres. No se pueden hacer grandes cosas, todos los días hay un montón de peticiones, y es muy difícil resolverlas. Pero el ciudadano no percibe eso. El culpable de todo siempre es el alcalde.

En relación con las preguntas de la senadora Franco, tengo que decirle que el sector que yo tendría en cuenta en mi municipio para potenciar más la actividad, la permanencia o la recuperación de la población en la zona de Ancares es el turismo. Como he dicho antes, tenemos una buena oferta. La gente a veces me dice: oye, voy a hacer no sé qué o me gustaría hacer no sé qué. Yo le digo: No, más alojamientos no, porque ya hay tantos alojamientos que es muy difícil llenarlos; es muy difícil tener actividad continua para darles un nivel de ocupación suficiente para que sean rentables, para que tengan un ratio de ocupación a final de año rentable. En ese sentido, estamos bien. Sí que se pueden organizar o promocionar algún tipo de actividades tendentes a atraer al visitante, pero más alojamientos turísticos no, en ese sentido tenemos de sobra.

En cuanto a la caza, es un deporte que quizás no esté del todo bien visto, que tiene muchos detractores. Pero les puedo asegurar que donde la caza pervive, donde hay caza, es donde se protege; donde no se protege, no la hay. Alrededor de nuestro ayuntamiento hay cotos, y el animal que sale de la reserva no vuelve a ella, se queda en el coto; o sea, desaparece. Por tanto, hay gente que está criticando continuamente la caza, pero el lugar donde los animales tienen una buena calidad de vida, donde se les cuida, donde se les miman y donde están protegidos es donde hay una reserva. Donde no es así, prácticamente no existen; a los animales se les esquilma fuera de la zona de protección de la reserva.

Un sector que se puede potenciar y que tiene mucha más cabida es el sector ganadero, porque, a pesar de haber una serie de explotaciones ganaderas, todavía hay muchas zonas boscosas y de pastos que están prácticamente abandonadas. Por tanto, cualquier iniciativa ganadera a mayores sería bienvenida y seguramente gozaría de buena salud.

Y una cosa que se está demandando mucho últimamente son los deportes: los de aventura, de senderismo, de montaña, etcétera, en media y alta montaña. Nosotros tenemos zonas, no del nivel de los Pirineos o de otros sitios, a las que casi es mejor no ir en fin de semana, porque hay un montón de gente. En ese sentido estamos viendo un crecimiento muy importante. Son zonas contadas, dos o tres picos, dos o tres montañas importantes, que están bastante bien señalizadas, promocionadas, y el visitante normalmente acude a ellas para hacer rutas. Pero, fuera de eso, probablemente haya muchas otras zonas desconocidas que se podrían poner en valor y que están prácticamente sin explotar de ninguna manera.

Por mi parte, he terminado.

El señor PRESIDENTE: Muchísimas gracias, como decía la senadora, por su concreción y por haberse ajustado a los tiempos. Usted ha empezado diciendo que se acordaría de su paso por el Senado. Yo le puedo asegurar que los miembros de la comisión nos vamos a acordar del valle de Ancares, que yo no conocía, un lugar que ha comentado que había que ir a buscar porque si no, no se encontraría, y un sitio en el que, sin ninguna duda —estamos de acuerdo—, hay que proteger la flora y la fauna, pero también a sus habitantes, haciendo compatible la existencia tanto de los animales y vegetales como de los humanos.

Suspendemos la comisión durante un minuto para despedir al compareciente.

Gracias. *(Pausa)*.

COMPARECENCIA DEL ALCALDE DE CANGAS DEL NARCEA (ASTURIAS) Y VICEPRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE MUNICIPIOS DE MONTAÑA (ESMONTAÑAS), D. JOSÉ LUIS FONTANIELLA FERNÁNDEZ, ANTE LA COMISIÓN ESPECIAL DE ESTUDIO SOBRE LAS MEDIDAS A DESARROLLAR PARA EVITAR LA DESPOBLACIÓN DE LAS ZONAS DE MONTAÑA, PARA INFORMAR EN RELACIÓN CON LA MATERIA OBJETO DE ESTUDIO DE LA COMISIÓN.

(Núm. exp. 713/001047)

AUTOR: COMISIÓN ESPECIAL DE ESTUDIO SOBRE LAS MEDIDAS A DESARROLLAR PARA EVITAR LA DESPOBLACIÓN DE LAS ZONAS DE MONTAÑA.

El señor PRESIDENTE: Señorías, siguiente punto del orden del día: la comparecencia del alcalde de Cangas del Narcea, Asturias, y vicepresidente de la Asociación Española de Municipios de Montaña, esMontañás, don José Luis Fontaniella Fernández, para informar en relación con la materia objeto de estudio de la comisión.

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión Especial de Estudio sobre las medidas a desarrollar para evitar la despoblación de las zonas de montaña

Núm. 428

9 de marzo de 2015

Pág. 22

Ha estado usted acompañándonos previamente, por tanto, poco tengo que decirle. Ya sabe que tiene un tiempo que no debe exceder de la media hora.

Sin más, le doy la palabra para que nos informe sobre lo que crea conveniente.

El señor ALCALDE DE CANGAS DEL NARCEA, ASTURIAS, Y VICEPRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE MUNICIPIOS DE MONTAÑA, ESMONTAÑAS (Fontaniella Fernández): Buenas tardes, señorías, señor presidente.

Voy a hacer una exposición más bien teórica, sin imágenes, porque soy vecino del norte del alcalde de Candín, y creo que con esas fotografías podríamos hacernos una idea de lo que es mi municipio. Como bien decía el presidente, mi nombre es José Luis Fontaniella, y tengo el enorme placer de ser el alcalde del municipio más grande de Asturias y uno de los mayores de España en cuanto a dimensión territorial, con 824 kilómetros cuadrados, casi un 11 % de lo que supone toda la Comunidad de Madrid, pero con una población limitada a poco más de 13 400 habitantes, 16 por cada kilómetro cuadrado, mientras Madrid tiene casi 900, y que desde los años ochenta no hizo más que perder población a una media del 7 % anual. Yo, entre otras cosas, como cualquier alcalde en mi situación, trabajo continuamente para ofrecer oportunidades a las empresas de todos los sectores económicos del municipio, ya que tengo muy claro que donde no hay trabajo no hay población y donde no hay población no hay municipio. Y lo digo con conocimiento de causa, puesto que, como el 70 % de los jóvenes cangueses, me he ido a una ciudad a estudiar primero y a trabajar después.

Con su permiso, y para hacernos un plano de la situación, haré mención de datos importantes de Cangas del Narcea para poder situarnos en el pasado, en el presente y poder hacer balance del futuro.

Como decía, Cangas del Narcea es un concejo de 824 kilómetros cuadrados. Es el concejo con más extensión de Asturias, situado en el suroccidente de nuestra preciosa comunidad autónoma, un municipio que entre los años treinta y cincuenta era un gran exportador de madera, y de los cincuenta a los noventa una gran potencia de extracción del carbón. Para hacernos una idea, cabe indicar que había abiertas casi una docena de minas y que algunas daban trabajo a más de 1000 empleados. En la actualidad tan solo existe una, y apenas conserva 200 trabajadores. La reconversión de la minería a otro sector nunca se dio; sencillamente, desaparecía la minería mientras no se encontraban, buscaban o desarrollaban otros sectores para la población canguesa. Hoy, además de los 200 empleos existentes de la minería, se mantienen sectores importantes como la ganadería, actividad en la que existen más de 1000 altas, el comercio o el turismo. En este último sector hemos tenido la suerte de poder contar con el apoyo del ministerio en 2013 al acabar y abrir un maravilloso parador nacional, como es el de Corias, con 84 habitaciones, y apodado el pequeño Escorial, que venía a completar una oferta de más de 60 casas rurales que ya existían.

Cangas del Narcea es capital de zona en el suroccidente asturiano, puesto que en nuestro municipio se desarrollan las actividades administrativas y sociales, como las del juzgado de la comarca, el hospital, el registro de la propiedad o las oficinas administrativas del Gobierno del Principado en sus consejerías. Asimismo, contamos con dos reservas de la biosfera, y hay que destacar un enorme jardín lleno de robles, que es el segundo más grande de Europa, que se llama Muniellos, y un parque natural de 50 000 hectáreas, el Parque Natural de las Fuentes del Narcea, Degaña e Ibias, que ocupa territorio de estos tres municipios del suroccidente asturiano: Cangas del Narcea, Degaña e Ibias.

Pese a que Cangas cuenta con 1200 kilómetros de carreteras —para hacernos una idea, Asturias tiene 4000— y 286 núcleos rurales habitados por 6400 personas, y una villa, la capital, de algo más de 7000 habitantes, pese a todo ello, como decía, Cangas se muere, porque la población se va a buscar a otros lugares un puesto de trabajo que allí no encuentra. Y quienes se quedan pasan a engrosar la relación de habitantes de avanzada edad que ven cómo disminuyen los nacimientos pero se mantienen los fallecimientos. Déjenme que les dé datos sobre la población facilitados por Sadei, la Sociedad Asturiana de Estudios Económicos e Industriales. En el año 2000 había 17 161 habitantes, mientras que en el año 2013 eran 13 878. Mientras en Asturias caía la población un 0,78 %, en Cangas del Narcea lo hacía un 9,13 %. Los nacimientos pasaron de 178, en el año 1990, a 75, en el 2013, con un descenso del 43 % en Cangas del Narcea, y en Asturias subían un poco más del 1 %.

Datos de empleo entre los años 2001 a 2012. El empleo bajó en Asturias el 3,20 %, pero en Cangas del Narcea la caída fue del 23,18 %. Estos números de población y empleo no solo los sufre el municipio que represento, sino la mayor parte de las zonas rurales de España y, como podemos observar, estas zonas no sufren esos números en población y empleo por crecimientos nacionales o por crisis nacionales, sino que llevan una constante a la baja desde hace ya muchos años.

Fijar población son dos palabras muy repetidas en el mundo de la política, pero poco prácticas en cuanto al resultado obtenido. Esto provoca que cada vez que un cargo político dice que hay fijar población —entre

los que me encuentro, por supuesto— los ciudadanos bostezamos, cambiamos de canal o sencillamente nos quedamos a escuchar para comprobar hasta qué punto se puede seguir mintiendo. He participado en política por primera vez en el año 2011 y he conseguido lo que para mí es la mayor satisfacción: ser alcalde de mi propio municipio. Y he participado para poder ayudar por orgullo y porque creo que fijar población es otra cosa. Había casi veinte núcleos rurales sin luz pública; hay cinco núcleos rurales asentados en tierra, es decir, sin pavimentación en el propio núcleo ni en su acceso; hay núcleos rurales sin acometidas de agua, que necesitan de envíos permanentes de cubas de agua en verano; hay varios pueblos a los que no llega la señal de telefonía móvil ni por supuesto de internet; y hay varios núcleos que, cuando hay una tormenta, se quedan sin televisión o luz durante semanas. Esto, en pleno siglo XXI, no es lo que yo llamo trabajar por fijar población.

Es importante saber en qué se falla para tratar de dar soluciones, y yo trataré de dar mi punto de vista. Asturias tiene 78 concejos, de los que 65 son rurales. Pertenezco a la ejecutiva de la Federación de Concejos Asturianos, a la Comisión de Medio Ambiente de la FEMP, soy vicepresidente primero de la Asociación Española de Municipios de Montaña, y en todas estas organizaciones puedo observar que la preocupación y el problema es generalizado. Dicho esto, me centraré en infraestructuras y en las actividades económicas actuales de mi municipio, aunque repito que varias son compartidas. Y verán por qué no se fija población.

La minería. Creo que no es necesario que haga referencia al gran momento —pongamos un poco de sarcasmo— que está viviendo este sector. No me preocupa de quién ha sido el problema; el PSOE, con el señor Almunia firmando el cierre de las minas; los sindicatos, aprobándolo para que los mineros se prejubilén y aprobar así el cierre del sector; Izquierda Unida, aplaudiendo la decisión de Almunia y de los sindicatos solo porque estaba consensuada y sin ver el fondo del asunto; y la situación actual, en la que no solo no se soluciona el futuro del carbón, sino que parece apresurarse el finiquito del sector y de los cientos de puestos de trabajo que creó. Todos somos responsables del cierre y, si me apuran un poco, la única discusión, aunque ridícula y tonta, es quién fue el peor.

Centrándonos en el sector, está claro que las explotaciones mineras, los yacimientos, se encuentran lejos de las grandes urbes. Suelen estar siempre en la zona rural, donde hasta hace varios años creaban empleo en estas zonas. En nuestros municipios un sueldo de un minero significaba una familia más en un pueblo. El minero fijaba población en su pueblo, pero no solo era minero, sino que solía dar de alta otra actividad más en un mundo rural duro, como la ganadería o la agricultura. Por tanto, el minero mantiene el medioambiente del núcleo rural en el que vive. Allí tendrá hijos, y con ellos habrá escuelas y, por tanto, servicios, y se pagarán impuestos en ese territorio con los que se hacen o mantienen carreteras y donde se han de promocionar suelos industriales u otras actividades y servicios.

La ganadería y los parques naturales. En Cangas del Narcea acaban de aprobar un instrumento de gestión que regula el Parque Nacional de Fuentes del Narcea, que, entre otras cosas, prohíbe hacer nuevas carreteras, prohíbe autopistas o autovías, prohíbe parques eólicos, prohíbe actividades agrícolas o ganaderas extensivas... Prohíbe, prohíbe y prohíbe hasta tal punto, que les voy a contar un caso que a mí me hizo perder el sueño. Conocí a una familia —padre, madre y dos hijos— que vivía en un pueblo de Cangas en el corazón del parque natural. Su empresa, su sustento, era la ganadería, y en la actualidad una explotación ganadera no se sujeta económicamente si no tiene más de treinta reses debido a que la cantidad es la que determina la productividad económica. Pues bien, esa familia necesitaba construir una cuadra ganadera que pudiese albergar al menos cincuenta o sesenta cabezas de ganado, pero la normativa municipal, por un lado, y la regional, por otro, puesto que se daba en un suelo de especial protección, que ocupa gran parte del territorio de Cangas, no permitían su construcción. Y no es efectivo que el Ayuntamiento de Cangas pretenda cambiar la tipología de los suelos porque el que tiene la potestad para aprobarlo definitivamente, que es el Gobierno regional, tampoco lo permite por ser parque natural; o se pide una tramitación eterna que obliga a renunciar a dicho cambio. ¿Qué ocurrió? Que esa familia se cansó de esperar y se compró una nave en una zona del centro de Asturias, donde las normativas no son tan ambientales, donde no existen tantos parques y, por tanto, donde podrán desarrollar su actividad más libremente. Esa familia se fue a vivir a otro lugar, no se quedó en Cangas del Narcea.

Turismo. Como antes he mencionado, tenemos la suerte de contar con el maravilloso parador nacional de Corias, con sesenta casas de turismo de primera y con dos reservas de la biosfera, de la que una es el bosque asturiano por antonomasia, llamado Muniellos. Hasta aquí, fenomenal. Pero al bosque de Muniellos tan solo pueden acceder veinte personas al día porque los técnicos de medioambiente así lo establecen. No existe un estudio serio con cierto cariz de biología que diga tal cosa, pero hay concretamente un director general que considera que solo pueden entrar veinte personas. Y esto ¿qué provoca? Como ya he dicho, al parador nacional de Corias acudieron 23 000 personas el año pasado, de las cuales 4000 son extranjeras

y 14 000 de otras comunidades autónomas diferentes a la asturiana. Pónganse en situación: deciden ir a ese parador para poder disfrutar del maravilloso bosque de Muniellos, pero cuando acuden a Cangas del Narcea les indican que para poder entrar hay que hacer una solicitud a la consejería por internet, y que los meses de junio, julio y agosto suelen estar completos de lunes a viernes y los fines de semana también lo están durante casi todo el año —siempre estoy haciendo referencia a Muniellos—. Entonces, para poder visitarlo han de solicitarlo con un año de antelación. Y pensarán: pues cambiaremos de plan e iremos a conocer los bosques por unas rutas autorizables —que no autorizadas— por el Parque Natural de las Fuentes del Narcea. Pero tengan ustedes en cuenta que para que su excursión sea autorizada han de rellenar una solicitud. Pero, claro —se me olvidaba—, quien tiene que autorizarla es el director del parque, y resulta que llevamos más de seis meses sin director, por lo que esperen a que se la autoricen en la consejería, con el tiempo que el trámite administrativo vaya a requerir. Pasan los días, pasan las semanas, y llega la contestación: denegada, eso sí, puesto que en esa época del año está criando el oso, el urogallo, u otra especie de las muchas que tenemos y que pretenden que nadie vea.

Comunicaciones. La principal vía de comunicación es la carretera regional AS-15, que comunica Oviedo con Cangas del Narcea, con 100 kilómetros de longitud. Por esta carretera nuestros ciudadanos tienen la desdicha de acceder a la zona industrial en una hora y media, gracias a la remodelación que se hizo en el año 1999, hace ya dieciséis años, es decir, cuando yo tenía 21. A la inversión realizada hace dieciséis años debemos de añadir que el Gobierno regional asturiano ha decidido invertir en esta vía dos millones de euros para los próximos quince años en el plan de inversión de carreteras regionales que ha presentado el mes pasado, una carretera que da servicio a más de 40 000 personas en media docena de concejos —recordemos que Asturias tiene 78—, de los cuales el que más población tiene es Cangas del Narcea, con esos casi 14 000 habitantes. Es decir, es una zona muy pero que muy rural, como todo el suroccidente asturiano, pero que al no estar muy poblada carece de intereses electorales, lo que desincentiva la inversión en sus infraestructuras.

Pero supongo que los problemas del mundo rural son muy conocidos por todos ustedes por las intervenciones de mis colegas que me han precedido en esta comisión o por sus propias vivencias. Y, teniendo como el mayor de los enemigos la despoblación, quiero centrar los problemas que la provocan en cinco puntos. Uno, pocas oportunidades de trabajo en las zonas sin industria y de las que desaparecen la agricultura y la ganadería; dos, la protección excesiva en el medioambiente por parte de las administraciones; tres, falta de competitividad laboral debido a la no disponibilidad de infraestructuras de comunicación que den oportunidad de competir; cuatro, falta de centros educativos y servicios cercanos al mundo rural; y cinco, falta de financiación de las administraciones locales rurales.

Voy a exponer varias soluciones que, a la vez, hacen referencia a estos problemas. Una de ellas sería la dedicada al empleo, a planes de empleo dedicados de verdad al fomento laboral. Hasta la actualidad los planes de empleo —repito que es mi percepción— no son otra cosa que financiación que se aporta a los ayuntamientos para contratar personal que se encuentre en situación de desempleo, lo que en el 90 % de las ocasiones no sirve para la reinserción laboral, convirtiéndose en ayudas sociales con una prestación de servicio. En Asturias, un titulado o un oficial de primera en construcción tiene un sueldo de 600 euros al mes, acordado entre el Gobierno y los sindicatos.

Además de estas medidas, yo propongo que se realicen convenios a los que se añadan las pequeñas empresas de esos lugares, fomentando que sean ellas las que contraten a desempleados con una serie de condiciones que han de reunir empresa y desempleado, consiguiendo así que este último tenga la oportunidad que de verdad necesita para introducirse en el mercado laboral. En Cangas del Narcea lo estamos tratando de poner en marcha con la denominación acuerdo marco, donde se auxilia parte del gasto social de una contratación laboral de una persona desempleada a aquellas empresas que, reuniendo unos requisitos, como que creen empleo, no que lo sustituyan, que tengan entre 0 y 2 trabajadores, o que facturen menos de 100 000 euros, contraten a desempleados, que también han de cumplir una serie de requisitos.

Una segunda propuesta, en la que ha incidido también el compareciente que me ha precedido en el uso de la palabra, son las bonificaciones en impuestos. No parece justo que aquellas empresas que están tratando de subsistir en el mundo rural pero que no tienen los servicios regionales o nacionales básicos de las zonas más pobladas, tengan la misma carga impositiva en el pico de una montaña, sin internet, sin carreteras, sin depuración de agua o sin sanidad cerca de su negocio, que el que sí tiene esos servicios. En relación con esta propuesta, creo que sería de justicia que los impuestos generados a ciudadanos o empresas de esos lugares fueran más bajos, lo que incentivaría que se poblara el mundo rural, que fueran más competitivas sus empresas o, en todo caso, que no se fuera despoblado por no existir empresas ni oportunidades laborales.

La tercera propuesta se refiere a las declaraciones de lugares prioritarios. Sabido el problema de despoblación en el mundo rural, se podrían establecer zonas que se pudieran numerar —zona 1, zona 2, zona 3— por el porcentaje de población perdido en un período; cuatro años, por ejemplo. Hecha esta diferencia, en cada zona se establecería un paquete de políticas solo destinadas a la reactivación económica y laboral y que se revisarían cada cuatro años para evaluar su progresión. Ha de existir inversión claramente dedicada al empleo. ¿Cómo se va a implantar una industria si no existe suelo industrial? ¿Cómo va a competir una empresa si no tiene comunicación para el transporte de sus mercancías? ¿Cómo puede ser competitiva una ganadería o una casa rural cuando no se tiene acceso a internet o al teléfono? En Cangas del Narcea existen y se repiten estas condiciones, que requieren de financiación. Hay zonas, como la de los municipios de alta montaña, que son de especial interés, y no solo por su despoblación sino por su garantía de calidad. Para las zonas pobladas es un requisito indispensable contar con productos de primerísima calidad que se producen con materias primas que se encuentran en esas zonas. Y les pongo ejemplos. Cuando una marca de leche quiere ofrecer imágenes de calidad muestra vacas en montañas verdes con zonas nevadas; cuando se quiere acreditar calidad en la miel se muestran imágenes en zonas rurales de montaña; y cuando queremos carne de calidad también nos imaginamos a las ovejas o a las vacas en las montañas. El queso, la fruta, los productos de la huerta, hasta el vino de alta montaña, como el vino de calidad de Cangas, son productos exclusivos por su calidad, que nunca podrían consumirse si no hubiese quien los trabajase en esas zonas de alta montaña. ¿Alguien se imagina qué ocurriría si no existiese población en esas zonas? Pues esa es la tendencia.

La cuarta propuesta tiene relación con el problema de la protección excesiva del medioambiente. El exceso de celo en la conservación medioambiental provoca que la propia Administración imponga condiciones o prohibiciones que generan el empeoramiento de la actividad económica. La protección medioambiental ha de ser resarcida a ayuntamientos y propietarios de esas tierras como medida de compensación mediante financiación que pudiese ir de forma directa a incentivos a la creación de empresas, mejora de su entorno, mejora de las explotaciones ganaderas o turísticas u otras, que sirvan para que quienes vivan en esos territorios puedan seguir viviendo en ellos y de ellos, cuestión esta que es muy importante.

Sería importante establecer esas medidas económicas en los parques naturales, y que se cuantificaran con cantidades reales destinadas al desarrollo económico de los ciudadanos de la zona y no como está ocurriendo en Cangas del Narcea, por ejemplo, para la conservación del medioambiente en exclusiva. Un parque natural ha de ser capaz de conjugar protección medioambiental con desarrollo económico, y no imponer lo primero. Asimismo, en la elaboración de esos planes para la gestión de un parque debería ser prioritario para su planificación que los propietarios de las tierras afectadas formasen parte de esa planificación y no que sea la Administración —regional, en mi caso— la que esté diseñando un parque natural en unas propiedades privadas, a espaldas de los ciudadanos que viven de ellas y que son sus dueños.

Otra propuesta es el apoyo económico y administrativo a las entidades locales que se hayan zonificado. La participación en la financiación estatal para los municipios de población inferior a 75 000 habitantes viene recogida, desde el 1 de enero de 2004, en los artículos 121 a 124 del texto refundido de la Ley reguladora de las haciendas locales, el Real Decreto Legislativo 2/2004, de 5 de marzo. Resumiendo lo dicho en la normativa, del importe total destinado para la participación, el 75 % se distribuye en función del número de habitantes que tenga la localidad, multiplicando por un coeficiente que es el siguiente: con más de 50 000 habitantes, el coeficiente será el 1,40; de 20 000 a 50 000 habitantes, el coeficiente será el 1,30; de 5000 a 20 000, el coeficiente será el 1,17; y hasta 5000 habitantes, el coeficiente será del 1. Si el 75 % de la financiación del Estado a los ayuntamientos se distribuirá en función de este coeficiente de población, por el que los municipios menos poblados se ven perjudicados, menos halagüeño será el otro 25 %, porque, además de términos de población, se tendrá en cuenta el pago a los municipios en función de lo que el Estado recaude en estos mismos municipios de impuestos como el IVA o el IRPF. Es decir, donde no hay población, ¿cuánto se recaudará en impuestos para poder financiar a esos ayuntamientos? Esta situación provoca que a medida que cae la población la Administración local, que ha de mantener los servicios municipales, recibe menos cantidad económica y, por tanto, tiene que reducir los servicios; de ahí que los ciudadanos vayan a desarrollar su vida social y económica a los municipios donde tengan esos servicios, lo que provoca más despoblación y más olvido.

Es evidente que no podemos pensar en quitar la sed y, a la vez, secar las fuentes.

Por lo tanto, es absolutamente necesario que las administraciones locales podamos contar con un auxilio para prestar servicios a los ciudadanos, que pueden incluso estar sometidos a controles. Estamos hablando del arreglo de carreteras, de la recogida de basura, de suministros de agua, de limpieza de

calles, de mantenimiento de escuelas o de centros de salud, de proporcionar escuelas de 0 a 3, de poder mantener bibliotecas o centros de estudio, cuestiones estas que cualquiera de los que estamos presentes quisiéramos para nuestros municipios, para nosotros y para nuestros hijos.

Por lo tanto, y para finalizar mi intervención, les diré que las zonas rurales, y sobre todo las zonas de alta montaña, tienden a desaparecer, a quedarse totalmente abandonadas. Es necesario establecer medidas de urgencia, como las que se toman en el caso de un terremoto, de un huracán o de inundaciones, medidas que vayan destinadas al empleo y a la protección del ser vivo que sufre mayor peligro de extinción: el ciudadano rural.

Señorías, quizá mi intervención raye en un pesimismo muy grave, pero quienes habitamos en municipios rurales y en los municipios rurales de alta montaña sabemos que municipios como el de Cangas del Narcea, por ejemplo, contaron en los años noventa con alrededor de 20 000 habitantes y ahora tienen poco más de 13 000. En este sentido, yo tengo dos hijos, uno de 8 años y otro de 4, y me gustaría que ellos tuvieran una oportunidad donde yo nací, y esto solo se consigue con políticas reales, con financiación de verdad y, desde luego, cultivando un campo que no solo se centre en las grandes explanadas que se pueden apreciar cuando acudimos desde Asturias a Madrid sino un campo de calidad, como es el de los municipios de alta montaña. Por lo tanto, no existe ninguna ayuda para reactivar estas zonas si no se apoya de modo contundente y con una financiación importante.

Quiero acabar mi intervención tal y como la he iniciado, diciendo que es evidente que toda España necesita empleo, pero, sin duda, hay zonas más desprotegidas, y no solo por falta de empleo sino porque incluso se les está quitando la financiación para poder crearlo, de modo que no pueden actuar para resarcir esa tendencia. Por lo tanto, queda mucho trabajo, y yo pido condiciones para lograr empleo, empleo y más empleo.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias.

Pasamos al turno de portavoces.

En primer lugar, tiene la palabra el senador Boya.

El señor BOYA ALÓS: Gracias, señor presidente.

Quiero agradecer al alcalde, señor Fontaniella, vicepresidente de la Asociación esMontañas, su presencia en esta comisión. Las cosas que ha dicho tienen mucho sentido aunque se puedan matizar, pero reflejan una realidad que, como usted sabe, intentamos combatir desde esta asociación transversal que creo que nos ha unido y que de alguna manera queremos convertir en un instrumento para abordar toda esta problemática.

Como decía antes, es absolutamente imprescindible encontrar un equilibrio entre las posibilidades de desarrollo de las zonas de montaña y las protecciones ambientales, que en muchas ocasiones están absolutamente fuera del sentido común. En este sentido, el otro día en la Comisión de Agricultura expresaba mi disgusto, después de las riadas de 2013, porque un señor, por proteger sus bienes, después de que el río asolará y dejara un espacio absolutamente devastado, en este momento se encuentra con una imputación penal cuando lo único que ha hecho ha sido proteger sus tierras y sus bienes para seguir trabajando en un territorio tan complicado como son las zonas de montaña. Por tanto, además de gastar su dinero, ahora tiene que afrontar unas multas, teóricamente por no respetar un espacio que el río había arrasado por completo y donde ya no había absolutamente nada. Y podría poner más ejemplos, pero creo que no son necesarios.

En cualquier caso, comparto un discurso que seguramente es matizable en el sentido de que cada uno puede poner más o menos énfasis en el ámbito de las protecciones necesarias, pero es obvio que esas protecciones y la actividad de las personas que viven en estas zonas tienen que ser compatibles con el desarrollo de unas mínimas oportunidades para dar trabajo. El medioambiente, sin duda, tiene que ser un aliado, pero los protagonistas han de ser siempre las personas y los vecinos que vivan en estas zonas.

Ha hablado del problema de la financiación, y le manifiesto mi absoluto y total apoyo. No tiene sentido que en este país, Gobierno tras Gobierno, se hayan ido reduciendo las aportaciones al mundo rural. Ha crecido el concepto «habitantes» en detrimento del concepto «territorio», y, ciertamente, cada vez los municipios rurales cuentan con mayores dificultades para mantener sus servicios porque reciben menos dinero para cubrir servicios que se han ido encareciendo precisamente por el éxodo de sus habitantes.

Su reflexión, como la del anterior alcalde, y supongo que también la del alcalde que comparecerá a continuación, han sido testimonios importantes para esta comisión porque son muy realistas y han

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión Especial de Estudio sobre las medidas a desarrollar para evitar la despoblación de las zonas de montaña

Núm. 428

9 de marzo de 2015

Pág. 27

expuesto una situación que refleja el grado de desesperanza y de desesperación de todos aquellos que ven con impotencia que no hay ningún instrumento que les permita tener esperanza de cara al futuro. El trabajo de esta comisión se centrará en recoger en sus conclusiones estos testimonios para decir al Gobierno que corresponda, al que toque en cada momento, que este país tiene que poner atención en las zonas de montaña y en todos esos ciudadanos que viven olvidados, porque si no somos capaces de poner en práctica una política realista y efectiva, habremos perdido el tren, porque ya no nos quedan muchas oportunidades.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra el senador González.

El señor GONZÁLEZ VEGA: Buenas tardes.

En primer lugar, quiero agradecer su exposición al alcalde de Cangas del Narcea, don José Luis Fontaniella.

Yo también procedo del mundo rural, soy vecino de Cantabria y he presidido durante muchos años un municipio rural, de manera que no me sorprende mucho la problemática y el descenso en el número de habitantes.

En esta comisión los ponentes exponen su situación en relación con el mundo rural y las soluciones que se consideran convenientes para frenar la despoblación, y nosotros tenemos que elevar al Gobierno de la nación nuestras propuestas, atendiendo a las intervenciones que aquí se plasman. Por eso me gustaría que me concretases qué tendría que corregir el Gobierno de la nación en favor de los municipios de alta montaña para invertir la despoblación rural que existe.

Asimismo, me gustaría saber qué está haciendo la Administración Local, en este caso tu ayuntamiento, para evitar la emigración de los habitantes.

Has hecho algunas consideraciones de carácter político que no han lugar, porque te recuerdo que en el caso de la minoría no has nombrado al señor Soria, sí a Almunia y a los sindicatos, y aquí hay un senador de León que es de tu grupo, del Partido Popular, que precisamente hoy está en el Grupo Mixto por las medidas que este Gobierno y el señor Soria adoptaron en cuanto a la minería, que tanto le preocupa al ponente.

Gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario Popular, tiene la palabra la senadora Sampedro.

La señora SAMPEDRO REDONDO: Gracias, señor presidente.

Señor alcalde de Cangas del Narcea, muchísimas gracias por acudir a esta comisión y sobre todo por darnos una visión de los problemas de un municipio de montaña —en este caso, el suyo— con una claridad tan expresiva.

Dice que puede parecer pesimista, pero a mí me ha parecido una exposición muy realista, sobre todo porque la ha dividido en dos partes muy equilibradas: en la primera ha explicado cuál el problema y en la segunda ha indicado algunas cuestiones que hay que solucionar.

Cangas del Narcea es, efectivamente, un municipio que nadie que conozca la zona, aunque haya estado un solo día, puede dejar de decir que es de una belleza excepcional. Nos ha hablado de problemas de impuestos, de comunicaciones, de internet, de servicios, de financiación, financiación y financiación, interpreto que por parte de todas las administraciones. Como decía el portavoz socialista, el problema no solo viene del Estado, que evidentemente hace su aportación, sino que quiero entender que ustedes reciben un dinero que a su vez recibe el Principado de Asturias y que este tiene que trasladar a las administraciones locales. Hay un camino que sigue esa financiación y me gustaría saber si en ese camino, como sucede a veces en las cañerías de agua, de una manera o de otra, se va reteniendo el dinero, independientemente de que todas tengan que aportar lo suyo.

Hay un punto común que vengo oyendo en las distintas intervenciones de los alcaldes y en el que también usted ha hecho hincapié. Hoy en día se dice que la ecología siempre debe ser sostenible, pero me da la sensación de que lo que tiene que ser sostenible es que el hombre pueda habitar en el mundo rural. Por su intervención entiendo que quizás nos hemos pasado de protección. Tenemos el caso desgarrador que nos ha comentado de la familia de ganaderos. Es evidente, y esto pasa mucho, porque al final resulta que no puedes poner una madera, un canalón o una máquina. Es normal que no se pueda industrializar,

pero tiene que haber un equilibrio para que estas personas puedan seguir teniendo allí su ganadería. O el ejemplo que ha puesto de las visitas de Muniellos. Es evidente que tener un parador como el de Corias, con el esfuerzo que ha supuesto y el beneficio que puede suponer para la zona atraer con este señuelo —en el buen sentido de la palabra, porque ya sé que tiene una connotación peyorativa—, decir: Van a venir ustedes a Muniellos —que es como la palabra mágica, porque hay que ir allí para entenderlo—, y que llegues allí y como sea un día de lluvia no se pueda acceder, pues no tiene sentido. A un año vista no se pueden planificar grandes cosas, salvo algunas personas que se van a comer a algún restaurante de estos raros y que yo tampoco entendí nunca. ¿Cómo se puede saber si se va a poder hacer dentro de un año? Eso no es viable.

Entonces, me parece que las cuestiones económicas tienen que ser viables. La capacidad que tienen que dar las administraciones a las zonas no solamente se basa en financiación, en carreteras, en internet —que han sido puntos comunes en todos los que han intervenido— y en servicios, sino también en incentivar los recursos naturales de las propias zonas dejándoles que desarrollen sus propias aptitudes en libertad. Es como se educa a los niños dejándoles que desarrollen sus propias aptitudes con un mínimo de libertad, que no significa libertinaje que acabe con la riqueza, pero hay que hacerlo de forma sostenible.

Y dentro de esto ha mencionado varias veces el Plan de desarrollo del parque natural. No lo ha dicho claramente, pero quisiera que nos explicara si cree que está mal diseñado o que está mal aplicado, porque me da la impresión de que considera que algo falla, pero no sé si lo que no le gusta es cómo está diseñado o lo que no le gusta es que está siendo mal, o deficientemente aplicado, que también puede ser. No siempre se hacen las cosas mal, a veces lo que ocurre es que no se aplican bien. Me gustaría que me lo aclarara.

Por lo demás, le felicito una vez más por su intervención, y le agradezco su presencia, que creo que ha sido realmente útil.

Gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, senadora.

Para contestar a estas preguntas, tiene la palabra el compareciente, señor Fontaniella.

El señor ALCALDE DE CANGAS DEL NARCEA, ASTURIAS, Y VICEPRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE MUNICIPIOS DE MONTAÑA, ESMONTAÑAS, (Fontaniella Fernández): Gracias, señor presidente.

Quisiera aclarar, en primer lugar, que siempre en mi participación —lo tengo como estatus y de hecho si tengo algún error se debe a ello— el primero de los carnés es el de alcalde. Esto es algo que entienden todos los alcaldes cuando van a hablar de sus municipios, que dejan un poco de lado los partidos políticos.

Cuando he mencionado la minería, he dicho que en la actualidad no solo no se está solucionando la situación minera, sino que posiblemente se está acelerando el cierre de la minería. Hablé del Partido Socialista, hablé de Izquierda Unida, hablé de los sindicatos y hablé también del Partido Popular. Y lo que dije aquí es algo que conocen los 14 000 habitantes al menos de Cangas del Narcea. Esto es algo en lo que me crie, que yo vi y que la historia demostró, dejando de lado —como dije bastante claro— la discusión, que no deja de ser tonta, de quién fue más malo en la situación de la minería. Dicho esto, no he tratado de politizarlo, sino que he venido a contar la realidad de Cangas del Narcea.

Evidentemente, en mis propuestas cualquier municipio rural no se entiende si no hay empleo. Yo lo he vivido; con 18 años tuve que ir a estudiar a la universidad, a Oviedo, y no he tenido oportunidades de trabajo en el municipio donde nací. Y como yo, he dicho que el 70 % de los jóvenes cangueses, pero creo que me he quedado corto, tenía que haber dicho más. Y todo ello porque evidentemente en las zonas céntricas —y en Asturias es así— se concentra toda la población. De hecho, hubo un diseño hace algunos años en Asturias, que se llamaba la ciudad Astur, que es el centro de Asturias, que parece que es al que se sigue tendiendo en la actualidad, que es donde se concentraba la inversión en educación, en infraestructuras, en grandes centros comerciales, en zonas industriales, en polígonos, etc. y en otras zonas se diseñaban parques; en oriente, Picos de Europa, se diseñó un parque, en este caso un parque nacional al lado de la costa, y en el suroccidente asturiano se diseña un parque natural no contando con los ciudadanos. Y con esto contesto también a su pregunta sobre las soluciones y a la pregunta de la senadora Laura Sampedro. Los ciudadanos de Cangas del Narcea, de las Fuentes del Narcea, Degaña e Ibias no quieren el parque natural. Eso algo quiere decir. Evidentemente si se diseña un parque desde las oficinas de Oviedo sin saber qué hace falta y qué falla en un parque natural en Cangas del Narcea, los ciudadanos de Cangas del Narcea terminarán por no quererlo.

¿A qué hago referencia? Pues hago referencia a que para no contar con los ciudadanos de Cangas del Narcea se crea una junta del parque y una comisión rectora del parque. En la junta del parque se da audiencia, porque lo exigen no solo las directrices del Gobierno del Principado sino los europeos, a toda la ciudadanía. ¿Competencias? Ninguna. Y luego en la comisión es donde se decide qué se va a hacer con el parque. Ahora bien, 9 votos son del Gobierno regional y 3 de los Gobiernos locales, es decir, de los alcaldes de Cangas, Degaña e Ibias más otros 9 del Gobierno regional. Conclusión: los alcaldes en el nuevo instrumento de gestión, que es el que regula el parque natural, votamos en contra; el Gobierno regional vota a favor, y se impone nuevamente el parque sin contar absolutamente para nada con los territorios.

Y respecto a la solución a los problemas, contestando a la senadora Sampedro, vemos que en el Plan de desarrollo sostenible que existe se proporciona capacidad económica para poder desarrollar la zona y se habla de unas cantidades de financiación para el mundo rural. Esas cantidades de financiación del mundo rural proceden de la PAC; viene con financiación y con estructuras en las que el Gobierno regional no pone ni un duro —para los que hablamos todavía en duros—. Además, un 80 % del esfuerzo se dedica al estudio y mantenimiento del medioambiente; un 5 %, a publicidad, y el resto, a saneamiento. Y le pongo un ejemplo: competencia medioambiental del Gobierno regional: para hacer un saneamiento en un núcleo rural dentro del parque se establece una financiación de 400 000 euros para cuatro años —porque este plan se desarrolla cada cuatro años—. No olvidemos que son cuatro años y tres concejos. Ahora se está haciendo una pavimentación y un saneamiento en un pueblo de Cangas del Narcea que cuesta 900 000 euros, solo una. Y, como digo, se destinan dentro del parque, para cuatro años y tres concejos, 400 000 euros y, desde luego, nada para infraestructuras, nada para el desarrollo económico, nada para implantación de empresas, nada para los pueblos de la zona y se obvia que el 90 % de la propiedad es privada. Es decir, que el problema que ha tenido esa gente es haber nacido en un pueblo de alta montaña en el que le instalaron un parque natural y han heredado unas tierras que, desde su nacimiento, tienen prohibido trabajar. Pero si a eso añadimos que, además, obviamos dedicarnos a la ganadería y a otra serie de cuestiones para poner en marcha una casa rural, entonces resulta que existe una sobreprotección en Muniellos que impide que puedas vender tu recurso natural porque está protegido. Pero es que hay otro parque, el Parque Natural de Fuentes del Narcea, Degaña e Ibias, donde sí se podría desarrollar la actividad económica, pero tampoco, porque se encargan de hacer el trámite administrativo tan extenso y problemático que no da lugar a que se pueda desarrollar turísticamente. ¿Qué se ha conseguido? Una asociación de turismo rural en contra del parque, una asociación de ganaderos en contra del parque, una asociación de municipios rurales en contra del parque, el ayuntamiento en contra del parque. Y ni se les pregunta.

Por lo tanto, tratando de dar soluciones, es tan sencillo como que dentro del comité rector también participe la gente: bien sea una asociación de turismo rural, de ganaderos, o cualquier persona que les pueda representar, y no solo la clase política. Aparte de eso: financiación de verdad, financiación para poder desarrollar actividades, financiación que apoye una iniciativa empresarial en aquella zona. No veo tan incompatible que quien quiera incorporar una chacinera, una producción de productos de la huerta o cualquier cosa de este tipo obtuviera financiación vía el parque.

Y centrándome en soluciones genéricas para los municipios rurales que están sufriendo despoblación, quiero decir que la primera causa de la despoblación es la Administración, me da igual que sea la local, la regional o la nacional, es la Administración. No es solo que los trámites burocráticos son largos y tediosos sino que en muchas ocasiones somos las administraciones las que hacemos la vida imposible a esos ciudadanos. Ya conté un caso que, como les decía, me quitó el sueño. ¡Es que no pude dar una solución, ni pude buscar una respuesta a un chico de 42 años, a su mujer y a sus dos hijos, en una zona donde solo quedan ya dos personas mayores viviendo! En un pueblo donde solo quedan dos personas viviendo, y no podían hacer una cuadra ganadera porque saliendo del núcleo rural ya era zona protegida, y estamos hablando de fincas ganaderas, pero estaban consideradas zona protegida. Eso solo lo hace una administración. Y el problema no es solo que la Administración establezca esto, sino que si una Administración de ámbito local pretendiera revertirlo y cambiarlo, el trámite ambiental y administrativo lo hace imposible. Y esto se lo digo como alcalde, se hace imposible trabajar para la gente de tu municipio.

Paco, cuando hablaba de financiación y de zonificación pensaba en las inundaciones. No necesitamos un suelo arrasado para actuar, no debería ser así. Hay que planificarlo. Cuando hablaba de zonificación es porque hay zonas que es necesario proteger, pero no por mí, que soy de Cangas, sino también por el de Oviedo, que necesita esa leche, que necesita esa miel, y no es que la necesite, es que le gusta y la quiere consumir. Y si desaparece todo ese mundo rural, y sobre todo el de la zona de montaña, requeriremos importar estos productos de Francia, de Suiza o de otros sitios. Entonces, yo me tendré que ir a vivir a Francia, a Suiza o a otro lugar, porque no todos entramos en Oviedo y no todos entramos en Madrid. Y

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión Especial de Estudio sobre las medidas a desarrollar para evitar la despoblación de las zonas de montaña

Núm. 428

9 de marzo de 2015

Pág. 30

eso solo se puede hacer con unas políticas concretas. Pero para hacer esas políticas concretas, primero hay que detectar el problema y después darle la solución en forma de políticas. ¿Y a que se reducen estas políticas? En su mayoría, a dar dinero, claro está. ¿Y toda España necesita empleo? Claro, pero unos sitios más que otros. Yo creo que no es discutible que unos sitios necesitan más protección que otros, que necesitan más políticas de desarrollo que otros. Cuando recibimos financiación europea, las zonas se zonifican, y eso se hace por algo: porque cada zona requiere estrategias importantes para instaurar y financiar una serie de políticas con las que se pueda desarrollar empleo. ¿Y por qué se quiere desarrollar empleo en esas zonas? Porque se necesita. No se trata solo de subsistencia, es que además se necesita.

Por tanto, si reducimos el problema, para mí los dos más problemáticos son: primero, que aún no nos hemos dado cuenta, no lo queremos ver, o no queremos actuar sobre el problema que tiene España en ciertas zonas, y, segundo, las administraciones somos lo peor para los ciudadanos, y no hablo de políticas sino de dejarles construir su vida y desarrollar su actividad económica. Evidentemente, una mina a cielo abierto en medio de Muniellos no se podría dar, pero entre lo blanco y lo negro hay que buscar un término gris donde todos podamos subsistir.

El señor PRESIDENTE: Muchísimas gracias.

Gracias por la información y por sus conclusiones y reflexiones.

A la pregunta que todo compareciente debe responder —y usted lo ha hecho— sobre cómo se consigue que las zonas de montaña progresen, usted ha empezado y terminado prácticamente con una sola idea: generar empleo. Ha empezado diciendo que donde no hay trabajo no hay población y que hay que generar empleo y más empleo, y esto haciéndolo compatible con el desarrollo y con la protección del medioambiente, de las montañas, para permitir que las personas que ahí residen puedan vivir en ellas y de ellas. Esa ha sido la conclusión. Y al final ha hecho una reflexión importante sobre la Administración: que la Administración debe facilitar la vida de las personas y no poner pegas.

Muchísimas gracias.

Suspendemos durante un minuto la sesión.

Muchas gracias. *(Pausa)*.

COMPARENCIA DEL ALCALDE DE SIGÜENZA (GUADALAJARA) Y DIPUTADO DE LAS CORTES DE CASTILLA-LA MANCHA, D. JOSÉ MANUEL LATRE REBLED, ANTE LA COMISIÓN ESPECIAL DE ESTUDIO SOBRE LAS MEDIDAS A DESARROLLAR PARA EVITAR LA DESPOBLACIÓN DE LAS ZONAS DE MONTAÑA, PARA INFORMAR EN RELACIÓN CON LA MATERIA OBJETO DE ESTUDIO DE LA COMISIÓN.

(Núm. exp. 713/001048)

AUTOR: COMISIÓN ESPECIAL DE ESTUDIO SOBRE LAS MEDIDAS A DESARROLLAR PARA EVITAR LA DESPOBLACIÓN DE LAS ZONAS DE MONTAÑA.

El señor PRESIDENTE: Señorías, continuamos con el último punto del orden del día de la sesión de hoy es la comparencia del alcalde de Sigüenza, Guadalajara, y diputado de las Cortes de Castilla-La Mancha, don José Manuel Latre Rebled, para informar en relación con la materia objeto de estudio de la comisión.

En nombre de todos los miembros de esta comisión quiero agradecer la presencia del alcalde de Sigüenza, y, como sé que nos ha acompañado a lo largo de la tarde, poco más tengo que decirle. Tiene usted aproximadamente 25 minutos de tiempo y posteriormente intervendrán los distintos portavoces.

Sin más, tiene la palabra.

El señor ALCALDE DE SIGÜENZA, GUADALAJARA, Y DIPUTADO DE LAS CORTES DE CASTILLA-LA MANCHA (Latre Rebled): Muchas gracias, señor presidente.

Quiero dar la enhorabuena a quienes decidieron formar esta comisión porque nos va a permitir dar a conocer nuestras experiencias, inquietudes y preocupaciones del espacio que habitamos y, al mismo tiempo, plantear nuestras propuestas que humildemente pensamos que pueden suponer una mejora de nuestro medio rural. Agradezco que hayan pensado en mi persona y en la zona que represento para manifestar mis propuestas, y ustedes saquen las conclusiones que consideren oportunas.

Como ha dicho el señor presidente, me llamo José Manuel Latre Rebled, soy alcalde de la ciudad del Doncel, de Sigüenza, perteneciente a la sierra Norte de la provincia de Guadalajara, y compatibilizo las

funciones de la alcaldía con la presidencia del Grupo de Desarrollo Rural denominado ADEL Sierra Norte, y con funciones legislativas en las Cortes de Castilla-La Mancha.

Mi comparecencia la voy a dividir en tres bloques: introducción a las características de la zona que habito, el papel jugado por los grupos de desarrollo rural, y especialmente por el que presido, ADEL Sierra Norte, y unas conclusiones al final de mi intervención.

La sierra norte se sitúa en el área septentrional de la provincia, ocupando la práctica totalidad de la comarca natural de la sierra en Guadalajara, con la unión de 20 municipios que pertenecen al espacio natural de la comarca de la Alcarria Alta. Cuenta con una superficie de 3341 kilómetros cuadrados y una población de 13 500 habitantes. Existen en la comarca una serie de espacios de máxima protección, como son el Parque Natural del Hayedo de la Tejera Negra y el Parque Natural Barranco del Río Dulce, además de otros espacios de especial singularidad medioambiental con un alto valor geológico. Con la incorporación del PORN de la Sierra Norte de Guadalajara en 2011, una gran parte del territorio está calificado como espacio de alta protección, incrementando, por un lado, su valor medioambiental pero limitando las actividades industriales. Existe un rico patrimonio cultural y arquitectónico con distintos grados de conservación; hay 16 espacios que por su singularidad están catalogados como bienes de interés cultural protegidos.

La población de la zona ha sufrido en los últimos 50 años dos hechos fundamentales: primero, la pérdida constante de población debido a la emigración a la gran ciudad en los años sesenta, setenta, ochenta y noventa, que supuso un descenso de más del 50 % de los habitantes, y, segundo, a principios del siglo XXI la llegada de nuevos habitantes provenientes de la inmigración extranjera, de algunos que retornan a los municipios de su origen, y los llamados neorrurales. El punto de inflexión de crecimiento se sitúa en torno a 2005, a pesar del crecimiento vegetativo negativo. También hay que hacer referencia a que en los últimos años hay un decrecimiento debido a la crisis económica, algunos extranjeros han abandonado el hábitat rural por falta de trabajo.

Otro de los factores definitorios de la zona es su baja densidad de población, escasamente llegamos a los 4 habitantes por kilómetro cuadrado en toda la zona de la Sierra Norte; además, la población está mal distribuida, por poner un ejemplo, de los 85 municipios, entre 3 tienen el 52 % de la población, Cogolludo, Jadraque y Sigüenza, esta última supone solo el 35 % de la población de toda la Sierra Norte, mientras que los 82 restantes tienen apenas el 48 % del total de la población. La pirámide poblacional es regresiva. El reloj generacional es negativo. Los hombres tienen más presencia entre los 16 a los 65 años y las mujeres en edades de más de 65. El 46 % de la población son mujeres y el 54 % de la sierra son hombres. Un problema que tenemos es que la población menor de 16 años supone el 10,26 % del total, entre 16 y 64 años es el 58,20, y más de 65 años, el 31,24 %. La población extranjera supone el 16 % del total de la población serrana, destacando el porcentaje en menores, que es del 50 %.

La coyuntura económica en estos últimos años se ha caracterizado por el advenimiento y la consolidación de un periodo de crisis económico, provocando un descenso de la actividad económica y un aumento de las cifras de desempleo. Se ha producido una pérdida de puestos de trabajo en los municipios. El número de empresas desde 2007 a 2011 ha descendido en un 10 %, y lo mismo sucede con el número de afiliados a la Seguridad Social, que refleja un descenso paulatino entre 2011 y 2012. También hay que tener en cuenta el número de contratos registrados en el Servicio Público de Empleo, donde se observa el descenso a partir de 2010, siendo la franja más afectada entre los 16 a los 24 años, a partir de los 25 se apunta una tendencia a la estabilización y quizás recuperación.

Las personas con menor nivel de formación son las que pierden mayor número de contratos. El sector de la construcción ha perdido más de un 35 % de su actividad, también ha sido notorio en el de la hostelería. Hay que decir también que en esta zona la agricultura tiene poca aportación en lo que se refiere al empleo. En ganadería existe el problema de la competencia de los precios, con la importación de productos cárnicos y con la aparición de animales como el lobo.

El mercado de trabajo se encuentra en estos momentos en una fase de contratación y estabilización. Las actividades económicas que más empleo han generado en los últimos años anteriores a la crisis están encontrando un punto de equilibrio. Las personas que más difícil tienen su reinserción laboral son las de mayor edad, siendo aún más difícil para los que tienen 55 años en adelante. Existe, a consecuencia de la destrucción de empleo, una amplia situación de vulnerabilidad social, es decir, personas que en estos momentos no están recibiendo a veces prestaciones económicas y pueden ser abocados a la economía sumergida. A nivel global, el mercado laboral en esta comarca no ha encontrado en estos últimos años una actividad económica que pueda generar empleo, sustituyendo el vacío dejado por las industrias tradicionales como los servicios, el turismo y la construcción. Otro dato que nos puede dar idea de la situación es que el 57 % de las empresas tienen menos de 5 empleados o trabajadores; el 35 %, entre 5 y 20; solamente

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión Especial de Estudio sobre las medidas a desarrollar para evitar la despoblación de las zonas de montaña

Núm. 428

9 de marzo de 2015

Pág. 32

el 5 %, entre 20 y 50 y un 3 % tienen más de 50 trabajadores. Un aspecto positivo sobre una encuesta realizada al conjunto de empresas refleja que la situación actual es regular, pero las perspectivas de futuro son optimistas.

Unas propuestas iniciales, aunque luego haré otras, serían: crear en la zona de sierra Norte una marca de identidad; incentivar la formación; crear bolsas de empleo, aunque creo que mi antecesor también lo ha dicho; implementar nuevas tecnologías y crear un plan director que englobe intereses empresariales y proyectos. Esta es la primera parte que quería exponer a grandes rasgos de lo que es la zona de la sierra Norte.

Pasando a la segunda parte de mi intervención, quería hablar sobre los grupos de acción local y yo presido uno. Voy a referirme a lo que es un grupo de acción local y luego hablaré especialmente del mío. Como ustedes conocen, los grupos de desarrollo rural son una asociación sin ánimo de lucro que tienen asignado un territorio cuyo objetivo es promover el desarrollo rural. Nuestro trabajo consiste en diversificar la actividad productiva hacia sectores diferentes de los tradicionales como son la agricultura y la ganadería. En la provincia de Guadalajara hay cuatro grupos de acción local: uno que se llama ADAC, en la zona de Alcarria y Campiña; Fadeta, en la zona del Tajo y Tajuña; Molina-Alto Tajo y el que yo presido, que es ADEL Sierra Norte, que está en la zona de la sierra.

ADEL trabaja en la Sierra Norte, concretamente con 85 municipios. Ya he dicho que esos municipios alcanzan una población de unos 13 500 habitantes. La asociación gestiona fondos europeos que proceden en este momento del Eje 4 Leader, dentro del Programa de desarrollo rural 2007-2013 y que cuenta con representación del sector privado y público de la comarca sobre la que se actúa; tienen voz y voto en la junta directiva que nos rige sindicatos, asociaciones culturales, de jóvenes, de mujeres o cooperativistas por citar algunos ejemplos. Las normas de constitución obligan a cumplimentar o cumplir determinados porcentajes en la composición de la junta en cuanto a la representación pública y privada o de hombres y mujeres, entre otras cuestiones.

En concreto, en nuestro grupo de ADEL la junta directiva está formada por 15 miembros, de los cuales 5 son públicos, o sea, representantes de administraciones públicas, como, por ejemplo, yo, que represento al Ayuntamiento de Sigüenza, y 10 privados, y de los 15 también hay 7 hombres y 8 mujeres. Fundamentalmente se gestionan fondos europeos a través de la comunidad autónoma para ponerlos en manos de los emprendedores en nuestro ámbito de actuación. Los fondos se invierten en la renovación y dotación de infraestructuras que mejoren la calidad de vida de la ciudadanía de nuestros pueblos y se invierten en negocios que generan empleo. Tenemos la obligación de destinar la mitad del dinero que nos asigna la Unión Europea a proyectos productivos, es decir, aquellos que crean puestos de trabajo y la otra mitad en no productivos, que son básicamente los que emprenden los ayuntamientos. Las medidas que se subvencionan en el programa Eje 4 Leader son las siguientes: actividades turísticas, creación de microempresas, actividades no agrícolas, servicios básicos para la población rural, renovación y desarrollo de poblaciones rurales, conservación y mejora del patrimonio rural y formación e información. La estructura de un grupo como el nuestro es aparte de la población de los 85 municipios, unos asociados, en este caso 164, una asamblea general, una junta directiva que, como he dicho, son 15 y un equipo técnico, que es el que realiza la gestión, que son 4 personas.

Una característica especial de la provincia de Guadalajara es que la diputación provincial a través de adendas subvenciona a los grupos de desarrollo rural. Hay que recordar que la provincia de Guadalajara tiene 288 municipios, de los cuales tres cuartas partes tienen menos de 200 habitantes. Podemos decir que en Guadalajara hay dos zonas con dos velocidades: la zona del corredor del Henares y la otra formada por la Alcarria, Sierra Norte y Molina de Aragón. A lo largo del programa finalizado, la diputación ha aportado unos 2 000 000 de euros a los cuatro grupos de la provincia. Eso ha supuesto del 6 al 9 % de las ayudas a las iniciativas tanto productivas como no productivas.

Es fundamental creer firmemente en la sierra Norte y en sus pueblos y tener claras cuáles deben ser las iniciativas óptimas a desarrollar. ADEL se fundó en 1994, el año pasado cumplimos 20 años, con lo cual somos conocidos. Empleamos ese conocimiento para que la sociedad local participe en el diseño de la estrategia de los sucesivos períodos de actuación. El Eje 4 acaba de terminar. Los últimos proyectos tienen que estar ya finalizados en agosto de este año. Creo que en breve definiremos el siguiente período 2014-2020. Creo también que la presencia de los grupos de acción local es clave en la pervivencia del medio rural. Luego señalaré en las conclusiones algún aspecto más, sobre todo en una provincia con las características que en este sentido tiene Guadalajara, con muchos núcleos pequeños de población.

Los tres programas de fondos europeos que ADEL ha gestionado, Leader II, Leader Plus y Eje Leader, hasta ahora han servido para el mantenimiento y la mejora del medio rural y para la puesta en marcha de inversiones que han generado empleo. En especial, se han renovado muchas infraestructuras municipales y se ha dotado de servicios básicos a la ciudadanía en muchos de los 85 municipios que comprende la comarca. La acción coordinada de ADEL, agentes privados y ayuntamientos, ha contribuido a fijar la población y creo que gracias a la buena labor conjunta se ha transformado en parte el medio rural.

El balance general es bueno. Hemos tramitado 401 proyectos en estos cuatro años. Ha habido un número muy elevado de iniciativas municipales, aunque, tal como exige la Unión Europea, hemos empleado la mitad del presupuesto, ya lo he dicho antes, en ayudas a entidades privadas y la otra mitad, a entidades públicas. En total, ADEL ha gestionado la inversión de 6,3 millones de euros en todo este tiempo, lo que ha supuesto una inversión total de más de 15 millones de euros en la zona de la sierra Norte. No ha sido fácil conseguir emprendedores en este período de actuación, que ha coincidido con la crisis económica. Los negocios en el medio rural tienden a ser deficitarios. Sin la ayuda de los grupos, la situación sería aún peor. ADEL Sierra Norte ha invertido todos los fondos que tenía asignados en esta programación, incluidos una adenda de 250 000 euros añadidos. Por eso queremos que en el próximo programa ADEL cuente al menos con los mismos fondos que en este y, además, que la provincia de Guadalajara, que es la más rural de todas, consiga los mismos fondos que el resto de las provincias castellanomanchegas. Este es un compromiso que luego repetiré.

A lo largo de este programa en la sierra Norte se han creado 80 puestos de trabajo y se han consolidado otros 70, o sea, que podemos hablar de que la actuación del grupo de acción local ha supuesto 150 empleos, entre los que ha estabilizado y los que ha creado nuevos.

El programa en este caso está estructurado en 10 medidas, de las cuales 8 corresponden a la estrategia del grupo y las otras 2 son relativas a proyectos de cooperación y gastos de funcionamiento del propio grupo. Dentro de las medidas incluidas en la estrategia tenemos las llamadas productivas, como son diversificación de actividades no agrícolas, creación y desarrollo de microempresas y fomento de actividades turísticas. Como ejemplo, y voy a decir alguno de mi zona, se ha creado una sociedad limitada en un pueblecito pequeñito que se llama Muriel, en Tamajón, que es la segunda empresa que se creaba en el pueblo después del bar y que ha generado tres puestos de trabajo; un centro de formación de aviación ligera y deportiva en mi ciudad, en Sigüenza, con posibilidades para atender servicios sanitarios y de extinción de incendios; y en la misma localidad, ya que complementamos el 35 %, una cafetería, la ampliación de una empresa de transportes, un bufete de abogados, un centro de belleza, una tienda de manualidades y una escuela de gastronomía. Y en otros pueblos también de la sierra, como Arroyo de Fraguas o Arbancón, apartamentos rurales. Estos son algunos de los ejemplos que se han ido creando.

Las medidas no productivas, que normalmente son las solicitadas por los ayuntamientos, son: servicios básicos para la economía y la población rural, renovación y desarrollo de poblaciones rurales, conservación y mejora del patrimonio rural y formación e información. Como ejemplos de las no productivas tenemos pueblos pequeñitos como Abánades, que no alcanzan los 200 habitantes, que con estas ayudas han conseguido hacer una sala multiusos, mejorar el centro de juventud, un almacén municipal y la reforma del ayuntamiento, y en otros sitios, hacer frontones, parques públicos, un centro de interpretación en Campisábalos, o un museo del ferrocarril, que es el único que existe en la provincia de Guadalajara, en un pueblecito que se llama Baides.

Como antes hemos referido, se ha gestionado un total de 401 iniciativas, de las cuales han salido adelante 310, y de las 91 dadas de baja la mayor parte corresponden a medidas productivas en las cuales se han dado problemas de financiación y de acceso a la concesión de préstamos por parte de las entidades bancarias. Me voy a referir brevemente a este aspecto.

La financiación que ofrece el grupo sobre el total oscila entre el 80 % para entidades locales y hasta el 40 % aproximadamente para entidades privadas. Lógicamente, para recibir la financiación, deben cumplirse unos requisitos como estos: la presentación de varios presupuestos para la realización de la obra o actividad, teniendo que elegirse el más económico, realización de la obra en un plazo determinado, justificaciones de las realizaciones acordes con el proyecto inicial y el pago del total de la obra. Una vez que existen todas estas comprobaciones se recibe la subvención por parte del grupo a través de los fondos europeos, fondos regionales y fondos del Gobierno central. Además, se le solicita al interesado privado un aval o hipoteca, porque la normativa exige que el mantenimiento del proyecto para el que se ha solicitado subvención sea, como mínimo, de cinco años. Si no fuera así, se debería devolver la subvención recibida. Claro está que en nuestra zona, de esos 6 300 000 euros, la mayor cantidad solicitada ha sido para proyectos de turismo, que se ha llevado casi 2 000 000 de euros de esa subvención, para

microempresas 1 030 000 euros, y servicios básicos para economía y medio rural, que son los que atienden los ayuntamientos, 900 000 euros.

Como he dicho, el Eje 4 Leader está cofinanciado aproximadamente por el 80 % de fondos de la Unión Europea, Feader, un 10 % por el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente y un 10 % por la Consejería de Agricultura de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

Como no me queda mucho tiempo no me extenderé y tan sólo mencionaré las medidas señaladas anteriormente como son las relacionadas con actividades turísticas, con la creación y desarrollo de microempresas, con la diversificación hacia actividades no agrícolas, con servicios básicos para la economía y la población rural, con la renovación y desarrollo de poblaciones rurales, con la conservación y mejora del patrimonio rural y con la formación e información. Voy a referirme a lo que creo que tendría que ser el siguiente programa de desarrollo rural y, posteriormente, pasaré a las conclusiones.

El programa 2014-2020 debe ser un salto cualitativo para que el medio rural y el mundo rural en general, que son muy extensos en España, se mantengan. El Gobierno tiene que plantear beneficios fiscales. Los emprendedores y los ciudadanos deben encontrar más atractivo vivir o poner en marcha un negocio en el medio rural. Ahora mismo muchas veces no es así. La población se queja de que pagamos los mismos impuestos que la gente que vive en la capital, pero los servicios a veces son mucho menos de la mitad. Ahora que estamos pendientes de que salga el nuevo programa, los cambios que se van a producir con respecto al actual —así nos lo anuncian— son: los órganos de decisión de los grupos de acción local, que van a estar compuestos por entidades privadas y públicas, pasan de 50/50 a 60/40. Se va a modificar la relación porcentual de ayudas dando preferencia a los proyectos productivos, un 60/40. Parece ser que se estudia también la reducción de grupos de acción local en algunas comunidades autónomas. Por ejemplo, en Castilla-La Mancha hay 29, en Guadalajara hay 4 y parece que hay un estudio para reducir estos grupos. Respecto a la cuantía económica que los grupos pondrán a disposición de los emprendedores, la Unión Europea ha establecido que el cuadro financiero sea como mínimo de 3 millones de euros, en este caso más del 20 % para gastos de funcionamiento. Los grupos de acción local regionales gestionarán unos 150 millones de euros, de los cuales a ADEL le corresponderían según este reparto unos 5 000 000 de euros. Los fondos los distribuirán los grupos, pero los harán efectivos desde la Junta de Comunidades, de esta forma se pueden ahorrar gastos financieros, no harán falta avales ni hipotecas. Y el máximo porcentaje de ayuda parece ser, por estudios previos, que estará entre el 30 y el 35 % para entidades privadas.

Empezando con las conclusiones, yo diría que se ha hecho mucho. Gracias a ADEL Sierra Norte, la comarca de Sigüenza ya no es la misma que era. Como bien marca su propósito, hemos caminado hacia el desarrollo rural. En los últimos siete años la asociación ha gestionado más de 6 000 000 de euros y lo ha hecho de dos maneras que me parecen loables. Lo primero, sin tener en cuenta cuestiones políticas. Unidos todos hemos trabajado para el bienestar de la sierra sin tener en cuenta otra cosa que no fuera su prosperidad. En segundo lugar, como entiendo que es mejor hacerlo, es decir, mezclando la iniciativa pública con la privada. De nada sirve la subvención por la subvención si no hay detrás un proyecto, un emprendedor que lo sostenga. A mi juicio esta es la manera adecuada de crecer, abonando las raíces en la tierra de los promotores que deciden apostar por ella. Los más de 2 000 000 de euros de inversión al año han sido para consolidar y restaurar nuestro patrimonio, fijar población y emprender negocios que ya están generando empleo. Entre los diversos proyectos nos encontramos con un centro de interpretación, una planta de reciclaje, un museo de los tapices en conmemoración del IV Centenario de El Greco, alojamientos rurales, etcétera.

Nuestra tierra está llena de posibilidades. Somos conscientes de que los visitantes buscan cada vez más un turismo de experiencia, y eso es lo que nuestros emprendedores están llevando a cabo. La calidad de la restauración y hostelería en la sierra Norte raya a un nivel altísimo. Nuestra cocina y nuestras casas rurales tienen una bien ganada fama entre los visitantes porque cada vez más somos capaces de conectar nuestros servicios con la tierra en la que se prestan dando cabida a iniciativas como la micología, de la que sin duda somos un paraíso en la zona de Guadalajara.

Tenemos que seguir trabajando en la misma línea, siempre juntos porque así somos más fuertes. Se ha hecho mucho, sí, pero aún nos queda mucho por hacer. Este camino solo debe acabar cuando por fin ya no haya que hablar de desarrollo rural porque no haya ya nada que mejorar, porque por fin el ciudadano del campo tendrá las mismas oportunidades que el del que vive en la ciudad. Ya contamos con la gran ventaja que supone vivir en medio de un patrimonio natural y cultural. Mantengamos este camino en pos de la igualdad de oportunidades.

Una de las cuestiones importantes por las que tenemos que luchar los grupos de desarrollo rural de Guadalajara es que nuestra provincia es la más rural junto con Cuenca en la Junta de Comunidades.

Necesitamos un reparto equitativo de los fondos. En el último programa el conjunto de los cuatro grupos hemos recibido un total de 26 millones de euros, mientras que en las demás provincias se han recibido 31 millones de euros. Los grupos son fundamentales porque es la única fuente de financiación en estas comarcas. Hay que ponerlos en valor. Su gestión es muy positiva puesto que su coste de funcionamiento apenas alcanza el 13 % de lo presupuestado, además de crear puestos de trabajo.

En nuestros ámbitos territoriales nos movemos para potenciar aquellos sectores donde entendemos que somos competitivos y pueden ser cauces de oportunidad para nuestros ciudadanos. En el caso concreto de la cabecera de la sierra Norte de Guadalajara, como es Sigüenza, tenemos apuestas muy concretas.

Todas las ayudas son pocas para reflotar el medio rural en estos tiempos. Todo ciudadano, viva donde viva, tiene que pensar que los que habitamos en los núcleos rurales somos conservadores del espacio y que hacemos una labor con nuestra permanencia que a veces no se sabe apreciar por parte del resto de ciudadanos. Hay que legislar para proteger al ser humano que habita en las zonas de montaña porque, muy a nuestro pesar, se ha convertido en una especie en peligro de extinción. Los pueblos necesitan vida, la gente que viene a nuestros paisajes disfruta de ellos y les parecen muy bien, pero, ¿quién los mantiene? Se han creado parques naturales, y como decía mi antecesor, zonas LIC y zonas ZEPA, pero las inversiones de las administraciones no llegan como tendría que llegar. Necesitamos asentar a la población, un mejor trato fiscal, no tenemos los mismos servicios una persona de un pueblo de diez habitantes que un ciudadano que vive, por ejemplo, en la calle de Serrano de Madrid. Y necesitamos convenios con las entidades bancarias a través de las administraciones para que den más facilidades a la financiación. Muchos pueblos no tienen ni un simple local social para poder reunirse y convivir, con lo importante que esto es. Yo pongo un ejemplo muy breve. En Sigüenza hay 28 pedanías. El día 20 de enero pasado se quemó un local de 300 metros cuadrados de planta, que era el único lugar donde podían reunirse los vecinos de esa población, un lugar, Palazuelos, que tiene unas famosas murallas. Al no tener ese lugar, la gente no puede reunirse, no tiene local y eso es muy importante en esas zonas.

Creemos que hemos realizado muchas cosas, pero no podemos olvidar que existen dificultades, especialmente en un medio rural donde la despoblación, el aumento de personas con edades avanzadas, el desempleo y la falta de iniciativas financieras, hacen que cada vez haya menos jóvenes que se queden y que los centros escolares no cubran todas sus plazas. Necesitamos jóvenes que apuesten por su tierra, por sus pueblos, por sus gentes. Para ello, se hace necesario el compromiso de todas las administraciones. Es una apuesta para el presente y para el futuro. No nos podemos permitir el lujo de perder los pueblos y los pequeños núcleos rurales. No se puede perder la batalla. No podemos renunciar a nuestros orígenes. Tengo clara una cosa, el día que toda la población se desplace a vivir a una ciudad, habremos perdido la batalla. Y lo que es más significativo, habremos perdido gran parte de nuestro futuro.

Voy a acabar ya, porque estoy con el tiempo límite. Pero antes de concluir me van a permitir que haga una serie de propuestas, que me imagino que muchos de los ponentes que me han antecedido en esta comisión —he escuchado a alguno, aunque de forma breve—, habrán reiterado. Primero: Potenciar el papel de las cabeceras de comarca, manteniendo y potenciando los servicios básicos. Segundo: Impulsar la creación de actividades económicas que puedan generar empleo, un empleo que elimine la economía sumergida, la precariedad y, sobre todo, apostando por los recursos propios que tienen las zonas. Tercero: Incentivar la formación laboral a través de talleres de empleo que van a formar a esa población, porque, desgraciadamente, en las zonas rurales hay mucha gente que no tiene ningún tipo de preparación. Simplemente, les pondré un ejemplo. Ahora mismo, en mi localidad, a través de la Junta de Comunidades, se va a crear un taller de empleo de cocina para 8 empleados y se han presentado 80 personas. De esas 80 personas hay más de 60 —otras no reunían los requisitos— que no tienen ni estudios básicos. Y esto es algo que hay que resolver. Cuarto: Generalizar la implantación de nuevas tecnologías en todos los núcleos rurales. Quinto: Estudiar y valorar la aprobación de beneficios fiscales para mejorar la calidad de vida y fijar población. Sexto: Protección del ser humano. Necesitamos espacios, entre comillas, humanizados en las zonas rurales. Séptimo: Potenciar las marcas y denominaciones de origen en los espacios en los que vivimos. Octavo: Agilizar —esto lo tenía apuntado y me lo ha recordado el anterior alcalde, que lo ha dicho también, aunque de otra forma— los trámites burocráticos a realizar por las distintas administraciones. En este aspecto, yo señalaría que también sería bueno la humanización de la misma, acercarse al ciudadano, no ponerle trabas —hablamos en general—. Noveno: Impulsar con las entidades bancarias unos canales de financiación más flexibles para los emprendedores rurales. Y, décimo: Ya que estamos hablando de grupos de acción local, primero, ponerlos en valor, porque está demostrado que son muy positivos. Que haya un reparto equitativo de los fondos europeos. No puede ser igual un grupo que atiende a 10 municipios que uno que atiende a 85, como, por ejemplo, el que yo presido. Que se valore el reparto de los fondos para iniciativas

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión Especial de Estudio sobre las medidas a desarrollar para evitar la despoblación de las zonas de montaña

Núm. 428

9 de marzo de 2015

Pág. 36

públicas y privadas, especialmente, en las zonas de montaña. Y, por último, que se tenga en cuenta el papel de las administraciones locales —los ayuntamientos— en el funcionamiento y gestión de estos grupos en las zonas de montaña. Entiendo que sin ellos no podrían haber funcionado adecuadamente. Me van a permitir que desde aquí haga una apuesta por el medio rural y por las gentes que con su permanencia en él hacen una labor impagable. Seguir con las actividades primarias y ser vigilantes y conservadores de nuestros pueblos y aldeas.

Finalizo mi intervención agradeciendo la apuesta que hacen las distintas administraciones en la realización de estas jornadas y pidiendo, como habitante de un ámbito rural, que apuesten por la gente de los pueblos, que apuesten por la zona rural de Guadalajara, en definitiva, que apuesten por nosotros. Tratar de igual manera a los desiguales, no puede ser. Y acabo. Como decía Antonio Machado en uno de sus poemas —yo también soy profesor—: Está el hoy abierto al mañana./ Mañana, al infinito./ Hombres de España: ni el pasado ha muerto,/ ni está el mañana/ ni el ayer escrito.

Gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchísimas gracias.

Pasamos al turno de portavoces. En primer lugar, tiene la palabra el senador Boya.

El señor BOYA ALÓS: Gracias, señor presidente.

Yo creo que ha sido una muy buena y completa intervención. Quiero agradecerle, sobre todo, su tono optimista y su capacidad de emprendimiento respecto a las iniciativas de su municipio y del grupo que preside.

Nada más y muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias.

Por el Grupo Socialista, tiene la palabra el senador Fidalgo.

El señor FIDALGO AREDA: Por nuestra parte, también le agradecemos el tono de optimismo, que ha mejorado algunas intervenciones pasadas, así como propositivo, que creo que es de lo que se trata. Entre todos tenemos que sacar una serie de conclusiones para elevar a las distintas administraciones, a los distintos poderes públicos, y llegar a medidas concretas. En ese sentido, creo que no debe persistirse en valorar la protección de los espacios ambientales, que es un valor propio y único que tienen los lugares de montaña, que no tienen ni los de la costa ni las zonas urbanas. Me parece más inteligente pasar a otra estrategia, la de que alguien tiene que pagar por eso y compensar eso. Creo que es un planteamiento más racional.

En todo caso, yo le preguntaría si en su comarca tienen algún plan concreto encima de la mesa para la lucha contra la despoblación, contra la pérdida de población, si han elaborado algún plan concreto que se pueda leer. Y, en su caso, si lo tienen estructurado. También, como han dicho otros ponentes, si lo plantean en término de comarca, y cómo lo estructuran a nivel comarcal. Aparte del grupo de acción local que ha citado, que yo creo que es específico para unos fondos muy concretos, respecto a la labor de planificación territorial de esa comarca para seguir existiendo supongo que merece una planificación específica. Por eso se lo pregunto, porque podría servirnos para otros lugares si dicha planificación existe.

Yo creo que ha concretado bien algunas medidas que pueden ser interesantes y perfectamente asumidas en las conclusiones, y que coinciden con otros ponentes, aunque alguna es específica. A mí me ha interesado mucho una cuestión en la que yo he insistido muchas veces: el tema de la fiscalidad. Yo creo que en ese tema hay que trabajar. En otras áreas se plantea el tema de la fiscalidad verde por la contaminación y demás. A lo mejor hay que pensar en una fiscalidad específica para estos territorios. Y, por último, si puede concretar alguna cuestión más sobre las medidas que debemos proponer a la Unión Europea, al Gobierno de la nación, a las comunidades autónomas, en resumen, a las distintas administraciones.

Nada más y muchas gracias por sus propuestas.

El señor PRESIDENTE: Gracias, senador.

Por el Grupo Parlamentario Popular, tiene la palabra el senador Herrero.

El señor HERRERO ESTÉBANEZ: Buenas tardes. Muchísimas gracias, señor presidente.

Pretendo ser en mi intervención lo suficientemente objetivo, breve y conciso, sobre todo conciso, para dejar alguna duda sobre la, yo creo que acertada y magnífica, intervención del alcalde de Sigüenza.

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión Especial de Estudio sobre las medidas a desarrollar para evitar la despoblación de las zonas de montaña

Núm. 428

9 de marzo de 2015

Pág. 37

¿Por qué digo objetivo? Porque, naturalmente, pretendo serlo en relación con mis continuados trabajos, mi relación de amistad, y por qué no decirlo, mi reconocimiento y casi admiración por el alcalde de una de las más importantes y muy nobles ciudades de Guadalajara, de mi provincia, que es Sigüenza. Por eso, repito que pretendo ser absolutamente objetivo, aunque no exento del reconocimiento del trabajo y la dedicación. Sobre todo, desde la función que él ha expresado —yo creo que muy acertadamente—, en su condición de presidente de un grupo de acción local, que es, fundamentalmente, lo que nos interesa y convoca en esta comisión.

Querido José Manuel, has comenzado por agradecer a esta comisión haber sido invitado para exponer tus experiencias. Yo creo que la comisión, y, en especial, el señor presidente, han tenido el acierto y la virtualidad de convocar en torno a esta mesa a lo largo de tres o cuatro esforzados meses, y algunos más que nos quedarán, a distintos ponentes de lo más variopinto. Y han pasado por esta mesa gestores políticos de cierto nivel, representantes de las comunidades autónomas, doctores, técnicos..., en definitiva, fundamentalmente teóricos, pero también —por eso repito lo del acierto, y el agradecimiento, querido José Manuel, no es tuyo, sino de nosotros hacia ti— hombres de primera línea como tú. Que yo sepa eres alcalde de una importante ciudad de Guadalajara, Sigüenza, también has sido diputado provincial —creo que lo has obviado; lo fuiste no hace tanto tiempo, lo cual le da otro abanico de conocimiento— y en este momento eres diputado regional de las Cortes de Castilla-La Mancha. Es decir, en tu persona se resume una gestión y un nivel de conocimiento de muy diversas áreas que perfectamente te capacitan para intervenir en esta comisión como lo has hecho, de forma extensa y adecuada.

Tengo que ser lo suficientemente breve porque después, y lo repito, de tu acertadísima intervención pocas dudas nos quedan en torno a las medidas y actuaciones que se han realizado desde el grupo de acción local que preside la Sierra Norte, así como de las conclusiones y el futuro. Yo no sé si tú eres más hombre de letras o de ciencias, como canta ese viejo refrán del Doncel que está en la catedral de tu pueblo, pero, en todo caso —repito—, tienes experiencia sobrada como para que tus aportaciones sean suficientemente consideradas por esta comisión.

Querido José Manuel, has centrado tu intervención en las funciones y los cometidos, y yo creo —y lo han manifestado algunos portavoces, casi todos, especialmente el portavoz del Grupo Parlamentario Socialista— que también hay que hablar de los aciertos y la bondad de los programas de desarrollo rural como iniciativa europea y de lo que eso significa para las zonas rurales, en este caso, para los pueblos de alta montaña; de hecho, has dado unos datos, no solamente de inversión, sino de creación de empleo, a lo largo de su funcionamiento. Creo que eso es verdad, que es así. Yo soy un firme defensor de una acción concreta y específica que contribuya a asentar a las personas en su territorio, por tanto de la acción de los grupos de desarrollo rural y de los grupos de acción local, porque, además, reúnen en torno a sí todos los intereses de una zona: empresarios, Administración e iniciativa privada. Creo que eso es lo que puede conducir a la ejecución de acciones que puedan crear empleo asentando, repito, a las personas en su territorio.

Y no voy a decir mucho más, tan solo, como he dicho al principio, quiero manifestar una pequeña inquietud. No sé si vamos a coincidir o no pero yo la voy a expresar para pedirte tu reflexión en torno a ella. Desde sus orígenes los grupos de desarrollo rural, que se convirtieron luego y que son dirigidos por los grupos de acción local, tuvieron como objetivo principal dentro de la PAC, como directiva europea, la contribución al desarrollo, especialmente del sector primario, es decir, agrícola y ganadero, para intentar la modernización de sus explotaciones, la mayor formación de sus trabajadores y, en definitiva, para que nuestra agricultura y nuestra ganadería y nuestros agricultores y ganaderos pudieran encontrar el acomodo adecuado en su territorio y no tuvieran que optar por otras opciones: viajar a la ciudad e incluso huir del campo a la ciudad, como ha venido ocurriendo y sigue sucediendo. Los grupos de desarrollo rural y de acción local también vienen subvencionado acciones de otro tipo, complementarias a esa atención que para mí —y por eso igual no estamos de acuerdo— resulta básico y primordial en el objetivo de los grupos de acción local. Hay cierta tensión entre las organizaciones y las asociaciones agrarias y estos grupos de acción local y desarrollo rural, en el sentido de que últimamente parece que se están primando más el sector terciario, el turismo, los servicios y otras acciones de emprendimiento, y están bien; algunas de ellas, como sabes, son demasiado efímeras en tanto que reciben la subvención y hacen su casita pero, cuando pasan los cinco años, aquello se ha acabado y desaparece misteriosamente.

Mi preocupación es si, desde tu punto de vista, como presidente de un magnífico grupo de acción local en el que se ha invertido la cantidad que has comentado, ¿para conseguir el asentamiento de las personas en su territorio, qué acciones subvencionables de esos grupos de acción local deben primarse más? ¿Se debe atender básica y primariamente al sector primario, agricultura y ganadería, preexistente en nuestros

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión Especial de Estudio sobre las medidas a desarrollar para evitar la despoblación de las zonas de montaña

Núm. 428

9 de marzo de 2015

Pág. 38

núcleos rurales, o se debe apoyar más otros sectores, turismo y servicios de carácter suplementario o complementario? La verdad es que no tienen por qué estar necesariamente los dos en contraposición. Me gustaría conocer tu opinión en ese sentido y por qué línea van a ir en el futuro los programas y actuaciones de desarrollo local.

Finalizo agradeciéndote, de nuevo y especialmente, tu presencia en esta comisión, tu magnífica intervención y, sobre todo, como han dicho mis compañeros y portavoces de los distintos grupos, la esperanza, la ilusión, el optimismo y lo positivo que has sido, que yo creo que es bueno para todos, en tus planteamientos de futuro.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Para responder a las preguntas, tiene la palabra por un tiempo que no debería exceder de los diez minutos.

El señor Alcalde de Sigüenza, Guadalajara, y Diputado de las Cortes de Castilla-La Mancha (Latre Rebled): Muchas gracias, señor presidente. Voy a ser breve.

En primer lugar, quiero agradecer a los senadores, al señor Boya, que ha tenido que marcharse, al señor Fidalgo y al señor Herrero las preguntas que me han formulado y las palabras que han expresado.

Voy por partes. El señor Fidalgo, entre otras cosas, se ha referido a los espacios ambientales y al tema de la financiación, y yo he dicho en muchas ocasiones que no solamente se trata de crear espacios naturales. La gente que vivimos en esos espacios naturales necesitamos también que se nos apoye económicamente y que las ayudas previstas o las que están por venir lleguen puntualmente; si no, la gente que se dedica a las actividades citadas por el señor Herrero, la agricultura y la ganadería, especialmente en mi zona, está muy preocupada. Por ejemplo, en la zona de la sierra Norte, donde hay denominación de origen, en las explotaciones ganaderas se exige un producto de calidad y en cambio no se valora la competencia que nos llega del exterior, que no pasa los mismos controles. Y aquí quiero hacer referencia a lo que usted ha comentado sobre qué les pediría a las administraciones: pues ese es un aspecto a tener en cuenta.

Me ha preguntado si existe algún plan concreto sobre despoblación. En Guadalajara —e imagino que vale también para Cuenca, ya que estamos tan cerca— yo apuesto por las diputaciones provinciales. En nuestras provincias las diputaciones provinciales son fundamentales, y he puesto aquí el ejemplo. En Guadalajara somos 288 municipios. De ellos, hay muy poquitos, se pueden contar con los dedos de la mano —bueno, algún dedo más—, que pasen de los 1000 habitantes. Hay muchísimos pueblos que están por debajo de los 100 habitantes. En concreto, mi localidad, Sigüenza —y lo he dicho antes—, tiene 28 pedanías. Entre las 28 pedanías no llegamos a los 200 habitantes, pero hay que darles servicios: hay que recoger la basura, hay que dar alumbrado, hay que tener un consultorio médico, etcétera. Y eso, sin las diputaciones provinciales, por lo menos en mi provincia, sería impensable; no llegan, no abarcan. Ese es un tema importante.

En cuanto a algún plan concreto, en Guadalajara tenemos DipuEmplea. Se ha hecho un programa para formar a jóvenes, para crear zonas de desarrollo, para incentivar creación de microempresas. Lógicamente, y no me ha dado tiempo a decirlo, si los que somos de la zona no solucionamos el problema, no van a venir de fuera a hacerlo. Perdonen que lo diga así, tan descaradamente. Los que son de fuera vienen a disfrutar del fin de semana. Ahora que va a llegar la primavera ya dicen que hay que ir al valle del Jerte porque dura ocho días. Allí van a ver los parques naturales, que tienen todo su esplendor y belleza. Esas son las personas que vienen, y estamos muy agradecidos. Por ejemplo, mi localidad es la una de las más visitadas de Castilla-La Mancha, competimos con Cuenca. Tenemos una población que no llega a los 5000 habitantes y cada año recibimos más de 100 000 habitantes. Estamos muy agradecidos, pero hay que tener en cuenta, y la gente tiene que entenderlo, que no vivimos de viernes, sábado y domingo; vivimos de cuatro estaciones, y ese es un problema. Por tanto, y por no salirme del tema, sí que se han hecho estudios, se han hecho trabajos, y estamos con proyectos. Recientemente hemos clausurado entre varios grupos de acción local de la provincia de Guadalajara unos cursos de emprendimiento para incentivar empresas; para que los jóvenes aporten sus ideas y ponerles en conexión con entidades bancarias. Por eso una de las propuestas que he hecho se refiere a una persona que hace un proyecto de estos y a la que se le exige un aval o una hipoteca. Por ejemplo, en mi grupo de acción local antes solo exigíamos aval, pero ahora hemos tenido que desistir y hemos ido a las hipotecas, porque el aval es impensable, y es que la gente no acude a las subvenciones. Este es un tema muy delicado, pues lo más penoso sería que, habiendo fondos económicos, estos se quedaran sin repartir porque no haya gente que se pueda comprometer debido a las

dificultades que hay. Lo hemos dicho antes con el tema administrativo, y es, además, una pregunta que me han hecho sobre qué le pediría a las administraciones en general. Y como también ha dicho mi antecesor, le pediría flexibilidad y humanización, empezando por mi ayuntamiento, siguiendo por la entidad provincial, por la regional y por la nacional, porque muchas veces ponemos muchas cortapisas, y la gente se cansa, y eso es algo a tener en cuenta. Así pues, hay planes concretos a través de los grupos de acción local, a través de la diputación.

También me preguntaban que le pediría a las administraciones sobre los grupos de acción local. Lógicamente siempre tiene que haber un control. En Castilla-La Mancha somos 29 grupos de acción local; en Guadalajara cuatro, y cada uno tiene su idiosincrasia y tiene su zona. No podemos comparar, por ejemplo, mi grupo de acción local con el de La Alcarria o la zona de Molina. Y lo que yo sí pediría a las administraciones, teniendo en cuenta que siempre tiene haber unos controles, es que haya una mayor flexibilidad y autonomía; que se deje más libertad, entre comillas, dentro de esa responsabilidad que todos tenemos que cumplir, porque nosotros somos los conocedores del terreno; nosotros no nos movemos solo en el despacho. Cuando acudo al ayuntamiento cada día a las ocho de la mañana yo soy el escudo; todos los alcaldes somos los escudos y a veces incluso los psicólogos. Todos los días acuden a mí vecinos que tienen dificultades en la familia, por empleo u otros temas, y que necesitan hablar con alguien. Esto también pasa en los grupos de acción local. El mío, por ejemplo, aunque esté asentado en Sigüenza y tenga otra sede en Cogolludo, se reparte por 85 municipios, y va desde el municipio que tiene 5 habitantes —estamos limítrofes con la zona de la sierra de Madrid— hasta uno como el mío, que tiene cerca de 5000, y tiene que atender todas las necesidades. Por ello yo pediría esa flexibilidad y esa ayuda.

Para terminar —no sé si me he excedido de los diez minutos—, y en cuanto a lo que decía el senador Herrero, que es amigo mío, siempre ha habido esa picaresca de esos proyectos en los que se solicitaban ayudas para alojamientos rurales o casas rurales con las que después sucedían esas cosas. Nosotros, desde los grupos de acción local, somos muy meticulosos con todos estos temas porque entendemos que el dinero es de todos, y hay que hacer una apuesta por hacer un reparto equitativo.

Me preguntaba cuáles eran las actividades que más se tendrían que promover. Yo diría sencillamente que aquellas que creen empleo. Me da igual que sea un restaurante o un taller de gastronomía, y como antes veníamos hablando, en esos talleres de empleo hay que apostar por actividades propias de la zona. Por ejemplo, en Sigüenza tenemos gente que se dedicaba a hacer alfombras; pues habrá que reflotar ese tema, porque tiene salida. O un cincelador, que solo hay uno en toda Castilla-La Mancha, y se va a perder el oficio con él, pero, además, tiene el taller abierto y está dispuesto a que le vaya gente para enseñarle, porque si no se pierde. Por tanto, hay que apostar por estas cosas, porque, además, son autóctonas de la zona, y la gente, cuando va, se queda encantada y maravillada. Por ello, repito, que yo no haría distinción entre actividades de cooperativas, de un taller de manualidades, de una casa rural, de un spa, de un centro de gastronomía o de interpretación, yo haría aquello que cree empleo, respetando, lógicamente las normas del juego, que son las que establece la normativa europea y que exige cualquier tipo de Administración.

Y nada más, salvo agradecer lo condescendientes que han sido conmigo y eso que decían de ese aspecto optimista que tenía; pero es muy duro y hay que trabajar mucho.

El señor PRESIDENTE: Muchísimas gracias, don José Manuel, por su aportación, por ese optimismo y por sus conclusiones, de entre las que yo destacaría una, que es la protección del ser humano. Lo ha comentado, y además, lo ha hecho en plan general, porque obviamente tiene un objetivo claro, que es que el ciudadano del campo tenga las mismas oportunidades que el de la ciudad. ¿Y cómo se hace? Pues haciendo atractivo vivir, invertir y hacer negocios en el medio rural, y la herramienta que usted nos ha expuesto para ello, tremendamente útil con los datos que nos ha dado, es el empleo de los grupos de desarrollo rural.

Por tanto, muchísimas gracias por su intervención.

Se levanta la sesión.

Eran las veinte horas.